

Cuccaro, Laura

Working Paper

El acceso al crédito formal argentino en tiempos de crisis: Un análisis a partir del impacto del Covid-19 con perspectiva de género

Economic Research Working Papers, No. 108

Provided in Cooperation with:

Economic Research Department (ie), Central Bank of Argentina

Suggested Citation: Cuccaro, Laura (2023) : El acceso al crédito formal argentino en tiempos de crisis: Un análisis a partir del impacto del Covid-19 con perspectiva de género, Economic Research Working Papers, No. 108, Banco Central de la República Argentina (BCRA), Investigaciones Económicas (ie), Buenos Aires

This Version is available at:

<https://hdl.handle.net/10419/297803>

Standard-Nutzungsbedingungen:

Die Dokumente auf EconStor dürfen zu eigenen wissenschaftlichen Zwecken und zum Privatgebrauch gespeichert und kopiert werden.

Sie dürfen die Dokumente nicht für öffentliche oder kommerzielle Zwecke vervielfältigen, öffentlich ausstellen, öffentlich zugänglich machen, vertreiben oder anderweitig nutzen.

Sofern die Verfasser die Dokumente unter Open-Content-Lizenzen (insbesondere CC-Lizenzen) zur Verfügung gestellt haben sollten, gelten abweichend von diesen Nutzungsbedingungen die in der dort genannten Lizenz gewährten Nutzungsrechte.

Terms of use:

Documents in EconStor may be saved and copied for your personal and scholarly purposes.

You are not to copy documents for public or commercial purposes, to exhibit the documents publicly, to make them publicly available on the internet, or to distribute or otherwise use the documents in public.

If the documents have been made available under an Open Content Licence (especially Creative Commons Licences), you may exercise further usage rights as specified in the indicated licence.

Documentos de Trabajo | 2023 | N 108

*El acceso al crédito formal argentino en tiempos de crisis:
Un análisis a partir del impacto del Covid-19
con perspectiva de género*



ie | BCRA
INVESTIGACIONES ECONÓMICAS

Investigaciones Económicas

Documentos de trabajo 2023 | N 108

*El acceso al crédito formal argentino en tiempos de crisis:
Un análisis a partir del impacto del Covid-19
con perspectiva de género*

Laura Cuccaro
Banco Central de la República Argentina

Marzo de 2023



ie | BCRA
INVESTIGACIONES ECONÓMICAS

Documentos de Trabajo, N 108

***El acceso al crédito formal argentino en tiempos de crisis:
Un análisis a partir del impacto del Covid-19 con perspectiva de género***

Laura Cuccaro
Banco Central de la República Argentina

Marzo de 2023
ISSN 1850-3977
Edición electrónica

Reconquista 266, C1003ABF
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
Teléfono | 54 11 4348-3582
Correo electrónico | investig@bcra.gob.ar
Página web | www.bcra.gob.ar

Las opiniones vertidas en este trabajo son exclusiva responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente la posición del Banco Central de la República Argentina. La serie Documentos de trabajo está compuesta por material preliminar que se hace circular con el propósito de estimular el debate académico y recibir comentarios. Toda referencia que desee efectuarse a estos Documentos deberá contar con la autorización del o los autores.

El acceso al crédito formal argentino en tiempos de crisis: un análisis a partir del impacto del Covid-19 con perspectiva de género¹

Cuccaro, Laura Muriel (BCRA)²

Resumen

La pandemia de Covid-19 ha tenido un impacto económico adverso diferencial en las mujeres y ha profundizado los problemas estructurales para alcanzar su autonomía económica. Este artículo presenta evidencia empírica para la Argentina de la relación entre el acceso al crédito por género y la irrupción de la pandemia en el país. Los resultados señalan que el acceso al crédito se vio afectado adversamente por el Covid-19 y el impacto fue más pronunciado para las mujeres. Las tarjetas de crédito han sido un instrumento clave de financiamiento. El menor acceso relativo de las mujeres a este instrumento habría impulsado la búsqueda de fuentes de financiamiento no bancarias, dando lugar a un deterioro de las condiciones financieras del crédito de las mujeres en comparación con los hombres. Adicionalmente, el estudio aporta nueva evidencia a la literatura que sostiene que los hogares de bajos ingresos con altas demandas de cuidado han sido más vulnerables a la crisis del Covid-19.

Abstract

Covid-19 has led to worse economic consequences for women and deepened the structural problems to reach their economic autonomy. This document provides empirical evidence for Argentina regarding access to credit by gender during the pandemic outbreak. The results show that although credit declined for both men and women, the fall was deeper for the latter. Credit cards were a crucial credit resource. The lower relative access of women to finance through this instrument may have prompted the search for non-banking financing, worsening their credit financial conditions compared to men. Additionally, the study provides new evidence to the literature that stands by the idea that households with lower income and higher care demand were more vulnerable to the Covid-19 crisis.

¹ El autor desea agradecer a Lucía Tumini y a Gabriel Montes Rojas por sus sugerencias como referís externos de este artículo y a Ariel Dvoskin, Marcelo Raffin, Jorge Golla y Maximiliano Gómez Aguirre por sus valiosos comentarios.

² Las opiniones vertidas en este trabajo son de exclusiva responsabilidad del autor y no representan necesariamente la posición del Banco Central de la República Argentina.

Introducción

Existe abundante evidencia de los efectos regresivos sobre la igualdad de género que tuvo el Covid-19 a tres años de su irrupción.³ La crisis, inicialmente de origen sanitaria, expuso los frágiles y limitados avances que en esta materia se lograron en los últimos 25 años. Según el Foro Económico Mundial, producto de la pandemia, se requerirá una generación más hasta alcanzar el cierre de la brecha de género global (WEF, por su sigla en inglés, 2021).⁴

El crecimiento de las desigualdades de género preexistentes reflejó el hecho de que las mujeres sufrieron la peor parte de las consecuencias de la crisis. Particularmente, en lo relativo a su situación económica, las pérdidas de empleo debido al Covid-19 fueron significativamente mayores para las mujeres que para los hombres, a diferencia de otras recesiones en la historia reciente que han tendido a afectar a los trabajadores relativamente más que las trabajadoras (Javorcik, 2021; citado en WEF, 2022). La reducción de puestos de trabajo ha sido especialmente aguda en los sectores de servicios, incluidos el comercio minorista, el servicio de hotelería y el turismo, donde las mujeres, principalmente las jóvenes, están sobrerrepresentadas. Si bien el empleo formal, en general, registró bajas superiores, las trabajadoras informales experimentaron caídas más pronunciadas y una recuperación más lenta que los hombres (Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando, WIEGO por su sigla en inglés, 2021). Además, un gran número de mujeres se retiró del mercado de trabajo, revirtiendo parcialmente el lento progreso de la participación laboral femenina de las últimas décadas. La pérdida de empleo y la menor tasa de actividad femenina determinó una pronunciada caída de los ingresos de las mujeres. Según datos de Oxfam (2021), la destrucción de puestos de trabajo formales significó un costo global de ingresos para las mujeres de, al menos, 800 mil millones de dólares en 2020, más que la suma del Producto Bruto Interno (PIB) combinado de 98 países.

La gestión empresarial de las mujeres (propietarias o en cargos de alta dirección) no fue ajena a estas tendencias. Concentran su actividad en las firmas más pequeñas, nuevas y vulnerables y en los sectores más afectados por las restricciones de circulación adoptadas en el marco de la pandemia. Los datos del *Global Entrepreneurship Monitor* (GEM) reafirman la carga significativa y desproporcionada a nivel global de la pandemia sobre las empresas propiedad de mujeres o donde ellas ejercen cargos de alta dirección. Éstas han sido más propensas a reportar cierres de negocios y tener menor expectativa de crecimiento en comparación con los hombres (*Women Entrepreneurs Finance Initiative*, WEFI, 2022). *Aspen Network of Development Entrepreneurs* (ANDE, 2020a) y Facebook, OCDE y Banco Mundial (2020) aportaron pruebas para un conjunto de países que documentan el mayor impacto en el desempeño económico de Pequeñas y Medianas Empresas (PyMEs) lideradas por mujeres.⁵

Existen restricciones preexistentes bien documentadas que no conciernen necesariamente al ámbito económico de las mujeres pero que son importantes para su desarrollo económico y social. Se incluyen la carga desproporcionada del trabajo de cuidados no remunerado, limitaciones de movilidad y la falta de acceso a la tecnología digital (de Paz et al., 2021). La necesidad de cuidado de infantes, adultos mayores o personas discapacitadas fue

³ Organización de las Naciones Unidas Mujeres (ONU Mujeres, 2020 y 2021), Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2020) y Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2020, 2021 y 2022), citados como ejemplos.

⁴ El plazo estimado para cerrar la brecha, dada la tasa de convergencia observada, se elevó de 99,5 años en 2019 a 135,6 años en 2020.

⁵ Se encuentra evidencia adicional en estudios a nivel de país, entre otros, para los Estados Unidos (Fairlie, 2020; Brush et al., 2020; Bloom et al., 2021), el Reino Unido (Daniel et al., 2021), India (ANDE, 2020b; Chawla et al., 2020) y Bangladesh (Jaim, 2021).

particularmente un factor relevante en la retracción de las mejoras recientes en la brecha de género. La pandemia reveló que la inserción económica de las mujeres está determinada por las responsabilidades de cuidado de una manera que no ocurre con los hombres. Los costos económicos asociados con las tareas de cuidado no remuneradas son particularmente devastadores para las mujeres de menores ingresos. Si bien los gobiernos ampliaron el alcance y la prestación de los sistemas de protección social, la mayoría de estas medidas han sido de corta duración y no necesariamente sensibles al género.⁶

En la Argentina, el impacto de la pandemia sobre las mujeres fue muy significativo, partiendo del hecho de que la organización social del cuidado se caracteriza por su familiarización y feminización.⁷ La concentración del trabajo de cuidado en manos de las mujeres viene acompañada de una menor tasa de participación laboral, empleos de menor calidad, trayectorias laborales más discontinuas y menor autonomía económica. La pandemia del Covid-19 y las medidas de aislamiento y distanciamiento implementadas como su primera respuesta han profundizado la brecha económica en detrimento de las mujeres (CEPAL, 2020; CEPAL y OIT, 2021).

Con menores recursos y ayudas de emergencia gubernamentales acotadas, el acceso al crédito podría haber mitigado la restricción presupuestaria de las mujeres y, en algunos casos incluso, asegurado el pago de los bienes y servicios más básicos.

Si bien la brecha de género en el acceso y el uso de financiamiento está bien documentada, principalmente sobre el crédito empresarial, hay resultados mucho menos concluyentes referidos al comportamiento en tiempos de crisis económicas (Giglio, 2021; Beegle et al., 2021). En este marco, explorar la evolución del crédito durante el Covid-19 por género, que se fundamenta en la amplia literatura que lo reconoce como un determinante importante en la brecha de financiamiento, contribuye a la comprensión del desempeño de este gap en situaciones de crisis.

El estudio examina si el acceso al crédito por género durante la crisis del Covid-19 sólo reflejó el mayor efecto adverso en las condiciones laborales de las mujeres o si se observaron impactos diferenciales que no pueden atribuirse a los cambios producidos en el mercado de trabajo. Además, dada la desmejora desproporcional de los ingresos de las mujeres y la responsabilidad del cuidado que detentan, es de preverse que hayan tenido una mayor necesidad de recurrir a fondos de terceros. El trabajo también estudia si estas necesidades crecientes derivaron en un deterioro relativo de las condiciones de financiamiento de las mujeres y en una mayor vulnerabilidad financiera característica de este segmento de la población. Para ello, el estudio indaga en el impacto sobre el crédito formal de mujeres y hombres durante los primeros meses de irrupción del Covid-19 en la Argentina. Se documentan las características que marcaron el desempeño del crédito por género, comparando el acceso y las particularidades del financiamiento, así como la efectividad de las políticas públicas que

⁶ De casi cinco mil medidas adoptadas por los gobiernos en 226 países y territorios entre marzo de 2020 y agosto de 2021 un tercio fueron sensibles al género, desagregadas en: 17% a abordar problemáticas de violencia contra las mujeres y niñas, 10,6% destinadas a la seguridad económica y 4,5% a la ayuda a las tareas de cuidados no remuneradas (United Nations Development Programme [UNDP] y United Nations Women, 2022).

⁷ Los resultados preliminares de la [Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2021](#) realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDECa) señalan que 91,6% de las mujeres realiza trabajo no remunerado (doméstico, de cuidado o de apoyo a otros hogares o voluntario), mientras que esa proporción cae al 73,9% al considerar a los hombres. [La edición previa de esta encuesta, correspondiente al tercer trimestre de 2013](#), señaló que las mujeres dedicaban 5,7 horas en promedio diario a tareas domésticas, de apoyo escolar o de cuidado de personas, mientras que los hombres dedicaban menos de la mitad de ese guarismo (2 horas).

procuraron mitigar los efectos adversos de la pandemia sobre este mercado. Además, se introduce una dimensión en el análisis que consiste en identificar, si los hubiere, efectos diferenciales de la pandemia sobre el crédito por género y por decil de ingreso. Este nuevo aspecto del análisis permite captar los cambios en el crédito asociados a la distribución del ingreso y ahondar en otras dimensiones que podrían estar asociadas al acceso y el uso de financiamiento distintivas por género y nivel socioeconómico, como la organización de la economía familiar y de las tareas de cuidado.

El documento se estructura de la siguiente forma: la sección 1 incluye una descripción de la literatura relacionada, enfatizando aquella que recoge evidencia de los efectos del Covid-19 sobre el financiamiento por género; la sección 2 detalla los datos utilizados y la metodología; las secciones 3 y 4 presentan los principales resultados promedio y por decil de ingreso de los modelos econométricos y las estadísticas descriptivas que los sustentan; y en la sección final se discuten las principales conclusiones y futuras líneas de investigación en la materia.

1. Revisión de la literatura⁸

Es abundante la evidencia acerca de las brechas de género en el acceso al financiamiento, en concurrence con el hecho de que las mujeres poseen menores tasas de irregularidad (D’Espallier et al., 2011; Marrez y Schmit, 2010; y Montoya et al., 2020; Ormazabal, 2014). Ha sido ampliamente estudiado que las dificultades de financiamiento de las mujeres pueden explicarse, en parte, por su inserción económica (CEPAL, 2017, y 2013; Demirguc-Kunt et al., 2017; Goldin, 2014; Vaca Trigo, 2019).

Ha sido menos explorado el estudio de la brecha de financiamiento por género en situaciones de crisis económicas. En particular, la evidencia del impacto del Covid-19 sobre el financiamiento con perspectiva de género no abunda. Los estudios son aún escasos y de alcance limitado cuando se analiza exclusivamente al crédito destinado a uso personal, la mayoría de los cuales se tratan de estadísticas descriptivas de los resultados de encuestas. Carcel-Villanova et al. (2021) han sugerido que la escasa evidencia sobre el impacto de la pandemia en la inclusión financiera de las mujeres se debe, en parte, a la falta de datos en esta área. Señalan que si bien la información preliminar de la Encuesta de Acceso Financiero (FAS, por su sigla en inglés) del Fondo Monetario Internacional (FMI) indicó que el número de prestatarios disminuyó tanto para hombres como para mujeres durante la pandemia, al momento del análisis la muestra era limitada y requería aplicar controles por variables omitidas.⁹ Según los últimos datos de la encuesta, la mayoría de los indicadores señalaron una brecha de género sin cambios en el acceso financiero durante la pandemia (FMI, 2021).¹⁰

Fernandez y Tranfaglia (2021), a partir de la Encuesta de Economía Doméstica y Toma de Decisiones (SHED, por su sigla en inglés) de los Estados Unidos,¹¹ encontraron que, durante 2020,

⁸ Si bien el presente estudio se enfoca en el financiamiento para uso personal, la revisión de la literatura incluye evidencia sobre el acceso al crédito empresarial, en parte, dado que en muchos casos el límite entre el crédito para uso personal o para pequeños emprendimientos es difuso. Además, el conocimiento generado en el ámbito empresarial es mucho más vasto, probablemente como consecuencia de la mayor disponibilidad de información.

⁹ La FAS recopila información del lado de la oferta sobre el acceso y el uso de servicios financieros, incluidos los servicios financieros digitales, y permite una lectura desagregada por género. Abarca 189 países, con más de 100 series de datos y datos históricos desde 2004.

¹⁰ El FMI advierte, en su último reporte FAS, que los hallazgos allí volcados y aquí reproducidos, no necesariamente capturan el impacto pleno de la crisis del Covid-19, en parte debido a que los efectos de la pandemia difirieron en tiempo y magnitud entre países.

¹¹ La SHED es una encuesta gestionada por la Reserva Federal de los Estados Unidos y evalúa el bienestar económico de los hogares de ese país. Durante 2020 se realizaron dos rondas complementarias, en abril y julio.

las mujeres, particularmente aquellas con hijos, fueron más propensas a tener más deuda de tarjetas de crédito en comparación con los hombres. Más de 4 de cada 10 mujeres con al menos un hijo respondió tener deudas de tarjetas de crédito pendientes de pago, muy por encima del nivel que registraron padres o adultos de ambos sexos sin hijos. La tasa de rechazo del crédito solicitado o la aprobación por montos inferiores correspondiente a las mujeres se mantuvo por sobre la de los hombres y en niveles similares a 2019. Entre los que solicitaron crédito en 2020, nuevamente fueron las mujeres con hijos las que registraron mayor cantidad de aprobaciones por un monto inferior y una tasa mayor de rechazo. El porcentaje de mujeres que pospusieron la solicitud de al menos un crédito superó al de los hombres. Finalmente, Fernandez y Tranfaglia (2021) destacan que, si bien la magnitud de la brecha de género en el acceso a financiamiento se mantuvo prácticamente sin cambios con respecto a los guarismos previos a la pandemia, el gap preexistente influyó en la capacidad para transitar la recesión económica en detrimento de las mujeres estadounidenses.

Burrell y Cross (2021) analizaron los resultados de la encuesta *Financial Lives* del Reino Unido¹² y encontraron diferencias significativas en cómo los hombres y las mujeres han abordado los desafíos financieros provocados por la crisis del Covid-19. Una mayor proporción de hombres obtuvo crédito adicional y se endeudó para solventar el pago de los servicios financieros de otros préstamos. Mientras tanto, el 22% de las mujeres hizo recortes sobre gastos esenciales, en comparación con el 16% de los hombres y 7% respondió tener problemas para pagar el saldo total de la tarjeta de crédito contra el 5% de los hombres. Entre marzo y octubre de 2020 casi una cuarta parte de los hombres solicitó un crédito, en comparación con el 18% de las mujeres (con una tasa de rechazo de 11% para los hombres versus 8% para las mujeres). Las actitudes que adoptaron las personas luego de haber sido rechazada su solicitud de crédito también señaló diferencias significativas entre géneros: el 44 % de las mujeres prescindieron de esos fondos, en comparación con el 35% de los hombres y una proporción ligeramente mayor de mujeres informó haber tomado prestado de amigos o familiares (Financial Conduct Authority, 2021).

Tumini y Wilkis (2022) exploraron para la Argentina la interacción entre la vulnerabilidad financiera y la crisis de los cuidados que afectan, en simultáneo, la autonomía de las mujeres. A partir de los resultados de una encuesta nacional realizada en 2021, muestran que los hogares con jefatura femenina y demanda de cuidado registran mayor nivel de atraso en el pago de las deudas y solicitan más créditos. Entre los destinos de esa financiación se encuentran el pago de deudas atrasadas y los gastos de cuidado (alimentos, salud, educación, vivienda, conectividad). Son los hogares de jefatura femenina, con demanda de cuidado y bajos ingresos los que presentan mayor fragilidad financiera. De acuerdo con los autores, el estudio también confirma los resultados de diversos trabajos cualitativos que indican que las mujeres están más expuestas a los prestamistas informales de financiamiento, lo que genera dinámicas de gestión, negociación de intereses y pago en condiciones menos favorables. A partir de este análisis los autores concluyen que la vulnerabilidad financiera de los hogares se incrementó durante la pandemia, en especial de aquellos con jefatura femenina, ante la caída del ingreso familiar y el incremento de la demanda de cuidados.

¹² Es una encuesta representativa del Reino Unido que brinda información sobre las actitudes de los consumidores acerca de la administración de su dinero, los productos financieros que tienen y sus experiencias al involucrarse con empresas de servicios financieros. La encuesta de 2020, que finalizó en febrero de ese año, fue complementada por una encuesta de panel Covid-19 llevada a cabo en octubre 2020 que permitió efectuar un análisis entre marzo y octubre de ese año.

La literatura que recoge los efectos de la crisis del Covid-19 sobre el crédito empresarial no permite extraer resultados concluyentes. Diversos estudios señalan que las empresas lideradas por mujeres estuvieron expuestas a mayores restricciones financieras que las lideradas por hombres. Misera y Wiersch (2021), a partir de la Encuesta de Crédito de Pequeñas Empresas de la Reserva Federal de los Estados Unidos, encuentran que las firmas propiedad de mujeres enfrentaron más desafíos financieros y operativos que las de propiedad de hombres, y una menor proporción recibió financiamiento de terceros. La Encuesta de Empresas del Banco Mundial arroja resultados en el mismo sentido: la proporción de mujeres propietarias de empresas que solicitó préstamos superó a la de los hombres (25% frente a 20,6%) y, simultáneamente, la tasa de rechazo de las solicitudes femeninas más que duplicó a la tasa de rechazo de las solicitudes masculinas (30,5% versus 13,9%; WEFI, 2022).

Liu et al. (2021), utilizando datos generados por las encuestas empresariales de seguimiento de Covid-19 del Banco Mundial que cubre 24 países, profundizaron el análisis al testear los potenciales canales que influyeron sobre los cierres de empresas y el diferencial de expectativas entre mujeres y hombres líderes. Dentro de estos canales se testeó el canal financiero, cuyo resultado sugiere que durante 2020 las empresas dirigidas por mujeres tuvieron menor probabilidad de recibir financiamiento por parte de los bancos.

Beegle et al. (2021) ampliaron el análisis previo incorporando nuevas fuentes de información y elevando el total de países estudiados a 49. Rescatando exclusivamente los resultados relativos a la liquidez y al acceso a financiamiento, los autores señalan que las empresas dirigidas por hombres informaron, en promedio, mayor cantidad de días de efectivo disponible para cubrir los costos en comparación a las mujeres (70 días frente a 61 días). De acuerdo a Beegle et al. (2021), esta escasez de efectivo es consistente con las barreras de financiamiento que enfrentaron las mujeres líderes antes de la pandemia y el agotamiento de las fuentes alternativas afectadas por la crisis del Covid-19 (ahorros personales y préstamos de amigos y familiares). A pesar de las importantes diferencias en la liquidez disponible para cubrir los costos, el estudio indica que las mujeres han sido, en promedio, menos propensas a informar que la empresa se encontraba en una situación de mora o próxima a ella.

En tanto, Boubaker et al. (2022) examinaron el impacto del género en términos de acceso a financiamiento empresarial durante el Covid-19 utilizando una muestra de empresas privadas de 19 países (principalmente países en desarrollo). Los resultados no arrojan evidencia que sugiera que las empresarias estuvieran en desventaja, atribuida a su género, en el acceso al financiamiento durante la pandemia. Incluso encuentran un ligero favoritismo femenino. Según los autores, esto último respalda resultados previos que documentan que, en contextos de alta incertidumbre económica, el comportamiento más conservador de las mujeres puede ser beneficioso en términos de obtención de préstamos (Cowling et al., 2020; citado en Boubaker et al., 2022).

De la revisión de la literatura que estudia las brechas de financiamiento durante la crisis financiera mundial de 2008-2009, algunas investigaciones sostienen que el gap por género se amplió, principalmente en las economías desarrolladas y en transición (Amin, 2010; Beegle et al., 2021). Hyland et al. (2021) señalan que durante esa crisis las empresas propiedad de mujeres fueron más propensas a registrar un endurecimiento más pronunciado del crédito en comparación con las firmas dirigidas por hombres. Sin embargo, las empresas lideradas por mujeres parecen haber sorteado la crisis financiera mundial mejor que las conducidas por los hombres, posiblemente debido a la menor toma de riesgos y a gestiones más prudentes (Beegle et al., 2021).

En conclusión, si bien los estudios recientes señalan que la crisis del Covid-19 ha tenido un impacto económico desproporcionado en las mujeres a nivel global, los hallazgos sobre el acceso y el uso de financiamiento son menos concluyentes. En parte porque varios de esos estudios basan sus análisis a partir de datos limitados y/o el uso de encuestas telefónicas que constituyó el método principal de recopilación de información durante la emergencia sanitaria. Esto podría haber sesgado el muestreo, limitando las interpretaciones de los resultados (Beegle et al., 2021). Es probable que los esfuerzos de recopilación de datos en el contexto de pandemia hayan profundizado los desafíos de medición previos en torno a la desagregación de la información por género (Cuccaro et al., 2022). Si bien estos estudios son un valioso punto de partida, la naturaleza de la crisis del Covid-19 difiere sustancialmente de otras crisis de la historia contemporánea y es más grave en múltiples dimensiones y, por lo tanto, exige una extensa tarea acumulativa de investigación y estudios reflexivos de largo plazo.

Entendiendo que un enfoque en las diferencias de género se justifica en la amplia literatura que lo reconoce como un determinante importante en las brechas de financiamiento, el presente estudio explora si las mujeres evidenciaron un impacto diferencial en el acceso al financiamiento durante el Covid-19. La presente investigación se nutre de los microdatos de los créditos otorgados a personas humanas¹³ por el sistema financiero formal de la Argentina. Utiliza información generada a partir de los regímenes informativos del Banco Central de la República Argentina (BCRA), con datos pre y post irrupción del Covid-19, que permiten controlar por ciertas medidas de mitigación de los efectos adversos de la pandemia sobre la situación financiera familiar. Al igual que en Cuccaro et al. (2022), el presente trabajo ofrece una mirada con perspectiva de género utilizando datos comparables. Amplía el estudio de Cuccaro et al. (2022) para destacar los primeros impactos de la crisis del Covid-19 por género. Se incluye además un análisis novedoso que permite examinar el sesgo o la neutralidad del sistema financiero formal argentino por género en diferentes estratos de ingreso. De este modo, el estudio captura simultáneamente tres áreas de interés. Primero, los impactos por género de la pandemia sobre el acceso al crédito y sus características; en segundo lugar, los efectos de las políticas públicas de mitigación; y tercero, la evaluación de los impactos según la organización familiar para la generación de los ingresos y para el desempeño de las tareas de cuidado.

El estudio procura contribuir a la literatura de varias maneras. Primero, hasta donde es de conocimiento, existe aún poca evidencia acerca del impacto de la pandemia en el financiamiento de las mujeres en comparación con los hombres. De menor investigación ha sido, hasta el momento, cuánto de esa diferencia es atribuible al género. Cuantificar el impacto del Covid-19 sobre el acceso y el uso de financiamiento por género contribuiría a una mejor comprensión de la resiliencia financiera femenina en contextos de crisis inusuales y de extrema incertidumbre. Segundo, entender el rol que tuvieron las políticas de emergencia adoptadas para mitigar los impactos adversos de la pandemia es fundamental para efectuar una evaluación de cuán oportunas han sido dichas políticas y, eventualmente, repensar su diseño para mejorar la efectividad de su implementación a futuro. Finalmente, el trabajo aporta evidencia empírica muy valiosa, tanto por su enfoque como por su metodología de análisis basada en la evaluación de impacto a partir de datos de registro, a la vez que sienta las bases para futuros trabajos que permitirán comprender de manera más acabada la situación del mercado de crédito del país. En definitiva, estos aportes agregarían conocimiento útil para el diseño de políticas públicas orientadas a fortalecer la autonomía económica de las mujeres en escenarios de crisis inéditas.

¹³ En adelante “personas”, a los efectos de simplificación.

2. Datos y aspectos metodológicos

2.1 Datos

La presente investigación utiliza los microdatos de los créditos otorgados a personas por el sistema financiero formal ampliado (SFA) de la Argentina, integrado por las entidades financieras, bancos privados y públicos y compañías financieras, y las instituciones no financieras, Emisoras de Tarjetas de Crédito no Bancarias (ETCNB) y Otros Proveedores no Financieros de Crédito (OPNFC). Los datos, que proceden de un régimen mensual de información administrado por la autoridad monetaria, la Central de Deudores (CENDEU), además de incluir los saldos de los créditos vigentes a las fechas de corte seleccionadas, recogen características sociodemográficas de los individuos —sexo¹⁴, edad y lugar de residencia—, y características asociadas al crédito —tipo de entidad emisora y línea de asistencia—.

La segunda fuente de información, que también gestiona el BCRA, corresponde a la Base de Remuneraciones que registra a las personas asalariadas formales que perciben remuneración mediante acreditación bancaria, el monto de las remuneraciones y la empresa empleadora y la principal actividad económica a la que pertenece. Dado que los salarios recogen información acerca de la antigüedad y la calificación laboral, el género y las horas trabajadas, la disponibilidad de este conjunto de datos permite captar el efecto de la distribución del ingreso en el crédito y profundizar el análisis en otras dimensiones que podrían contribuir a explicar el acceso y el uso de financiamiento.

Dadas las dos fuentes de información descriptas, el estudio se circunscribe a las personas que poseen créditos vigentes con el sistema financiero formal argentino y que a su vez perciben remuneraciones mediante acreditación bancaria, es decir, se trataría de trabajadoras y trabajadores registrados.

Con el objetivo de incluir controles que permitan recoger el efecto mitigador de las medidas de alivio financiero promovidas por el BCRA junto con el Poder Ejecutivo Nacional, el estudio se nutre de un tercer régimen de información administrado por la autoridad monetaria. A través de este, se identifican a las personas que hicieron uso de algún mecanismo de refinanciación de servicios financieros dispuestos durante la crisis del Covid-19.¹⁵

La comparabilidad de las estadísticas utilizadas queda garantizada al provenir los datos de tres regímenes mensuales de información gestionados por el BCRA.

2.2 Aspectos metodológicos

El trabajo tiene como principal propósito el de indagar si las mujeres evidenciaron un impacto diferencial en el acceso al financiamiento durante el Covid-19 con el objetivo de estudiar si el sistema financiero argentino presenta sesgos de género en situaciones de crisis económicas y financieras. Este efecto de interés podría aproximarse a partir del uso de la técnica de estimación de Diferencia en Diferencias (DD), la que permite medir los cambios que experimentan individuos, familias, empresas, otros, y que son directamente atribuibles a un

¹⁴ Si bien se reconoce la existencia de diversas identidades de género y la importancia de su abordaje, dado que los datos de este estudio refieren exclusivamente a la desagregación entre mujeres y hombres, cuando se haga referencia a la dimensión de “género” para describir los resultados se hará alusión a estas opciones binarias. En los últimos años se avanzó globalmente en reconocer las identidades de género más allá de las categorías binarias mujer y hombre. La Argentina incluyó adecuaciones en la documentación oficial emitida (Decreto 476/2021) y en los regímenes informativos, como en el último [Censo Nacional 2022](#).

¹⁵ Comunicaciones del BCRA “A” 6949, “A” 6964 y “B” 12069; y normas complementarias y modificatorias.

evento exógeno, generalmente una política pública o un tratamiento. Para calcular el efecto es necesario estimar cuál habría sido el resultado para las unidades afectadas (grupo de tratamiento) en caso de no haber existido dicho evento. En la práctica, dado que no es posible evaluar al mismo individuo en dos situaciones diferentes en el mismo momento, se requiere de un grupo de comparación, denominado comúnmente grupo de control.

Se definió al Covid-19 como el evento externo cuyo efecto se propone evaluar sobre las mujeres en comparación con los hombres y se seleccionan variables objetivo para medir el acceso al financiamiento sobre las que se estimó el impacto diferencial. Si bien se reconoce que la crisis del Covid-19 ha tenido un alcance global, según Duflo (2004), cuando tanto el grupo de tratamiento como el de control experimentan un cambio, pero de diferente tamaño, aún es posible hacer una estimación de este tipo. Finalmente, para poder efectuar la comparación antes-después se seleccionaron dos períodos a partir de los siguientes criterios aplicados sobre el período de seguimiento (después del evento): i) que hayan transcurrido varias semanas de restricción a la movilidad social establecidas por el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO)¹⁶ y el Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO)¹⁷, con el objeto de capturar correctamente el impacto económico y financiero de la pandemia y; ii) que el período seleccionado esté dentro de los meses con menor circulación social para limitar el efecto de la paulatina normalización.¹⁸ De esta manera, se escogió julio de 2020 como el período de seguimiento, quedando definido julio de 2019 como el período base (antes del evento) procurando eliminar los factores estacionales propios del mercado en estudio.

Se parte de la siguiente formulación:

$$Y_{it} = \beta_0 + \beta_1 \text{sexo}_i + \beta_2 \text{covid}_t + \beta_3 (\text{sexo} * \text{covid})_{it} + \varepsilon_{it} \quad (1)$$

Considerando $i = 1, \dots, N$ individuos; donde se estudia la variable dependiente correspondiente a cada individuo en $t = \text{julio de 2019 y julio de 2020}$.

La variable dependiente, Y_{it} , es función de las variables sexo_i , covid_t y la interacción entre ellas. La primera, sexo_i , es una variable binaria que adopta valor 1 si el individuo es mujer y 0 si es hombre. Es decir, sexo_i no depende del tiempo. La variable covid_t es una variable binaria que adopta valor 1 si la información corresponde a julio 2020; es decir, está ya impactada por el evento externo a evaluar y 0, caso contrario. Por tanto, covid_t no depende del individuo.

La introducción de variables de control que varían a nivel individual y/o temporal contribuye a corregir los cambios que alteran la diferencia de tendencia entre grupos y a disminuir en gran medida la varianza del error, lo que puede reducir el error estándar del estimador de β_3 (Pischke, 2005; Wooldridge, 2009).¹⁹ La nueva especificación del modelo será entonces:

$$Y_{it} = \beta_0 + \beta_1 \text{sexo}_i + \beta_2 \text{covid}_t + \beta_3 (\text{sexo} * \text{covid})_{it} + \mathbf{X}'_{it}\beta + \varepsilon_{it} \quad (2)$$

¹⁶ Decreto 297 del 19 de marzo de 2020.

¹⁷ Decreto 520 del 7 de junio de 2020.

¹⁸ De acuerdo al Reporte de Movilidad de Google, la circulación social en Argentina comienza a recuperarse lentamente luego de las primeras semanas de declarada la emergencia pública sanitaria el 12 de marzo de 2020, sobre todo la movilidad asociada a las actividades definidas como esenciales. En tanto, el índice de rigidez en las medidas de distanciamiento de la Argentina, elaborado por la Universidad de Oxford, se mantuvo relativamente estable hasta el tercer trimestre de 2020, incluido.

¹⁹ Las estimaciones que emergen de este método son más confiables cuando se comparan los resultados justo antes y después de la intervención, porque es más probable que el supuesto de tendencias paralelas se mantenga en una ventana corta de tiempo (Duflo, 2004).

El vector X' incluye variables de control que pueden ser específicas del individuo (como la edad o el lugar de residencia) o del individuo-período (por ejemplo, las variables de control correspondientes a las políticas públicas o la remuneración).²⁰

La selección de los períodos merece una aclaración. El estudio de los datos entre las fechas de corte recogería no sólo los efectos iniciales de la irrupción de la pandemia sobre el mercado de crédito formal argentino, sino también, lo sucedido en los meses previos, es decir, entre agosto de 2019 y febrero 2020. Esto señalaría, a priori, una dificultad para discernir entre el impacto del Covid-19 y los eventos previos que podrían haber afectado el desempeño del crédito formal por género. Si bien la pandemia encontró a la Argentina en una situación económica y financiera vulnerable, se entiende que el uso del ingreso, medido a través de la remuneración, captaría de manera adecuada los efectos diferenciales, si los hubiere, entre mujeres y hombres respecto de la situación macroeconómica que atravesaba el país antes de la irrupción de la pandemia.

2.3 Consideraciones sobre el alcance y las limitaciones del estudio

Respecto de la población examinada, se trata de un segmento poblacional que tiene características que las diferencian sustancialmente del resto de la población posible de ser tomadora de crédito. El principal aspecto es que el hecho de percibir una remuneración a través de una cuenta bancaria estaría indicando que se trata de personas empleadas registradas, quienes, en general, poseen un ingreso más estable y, en promedio, más elevado que el resto de la población (Cuccaro et al., 2022).²¹ Dentro de los grupos que quedarían excluidos del análisis se encuentran los individuos que perciben jubilaciones o pensiones, los monotributistas o autónomos, los empleados o trabajadores independientes no registrados, personas desempleadas o inactivas y beneficiarios de programas de protección social. El estudio tampoco considera el margen extensivo, es decir, a los individuos cuyas solicitudes de crédito fueron rechazadas o aprobadas por montos inferiores o a aquellos que directamente no solicitaron crédito, aunque desearan hacerlo.²²

Es necesario señalar la ausencia de ciertos atributos individuales relevantes para este tipo de análisis. Como ya se mencionó, producto de la información disponible, todas las referencias de género corresponden exclusivamente a las opciones binarias de hombre y mujer del titular del crédito, al tiempo que se carece de datos acerca de la conformación del hogar —posibilidad que existan codeudores/as—, si el individuo posee hijas o hijos a cargo o personas mayores o discapacitadas bajo cuidado, sobre el nivel educativo, la tenencia de activos, entre otros aspectos.

Además, el alcance de algunas de las variables utilizadas acota la interpretación de los resultados. Primero, el financiamiento corresponde al crédito extendido por las entidades financieras y no financieras que informan al BCRA. Es decir, el análisis excluye otras fuentes de financiamiento formales y los fondos canalizados a través del circuito informal que, entre la

²⁰ En la sección 3 se detallan las variables de control incluidas en cada uno de los modelos desarrollados.

²¹ Además, los individuos alcanzados por el estudio son clientes de al menos un banco dado que perciben sus remuneraciones a través de una cuenta bancaria, lo que permite reducir los costos de información para estas entidades y, por ende, mejorar las condiciones de acceso al crédito.

²² Por ejemplo, esto ocurre cuando alguien tiene una suposición errónea sobre su propia calificación crediticia y no solicita el crédito deseado (o lo hace por un monto inferior), aun cuando hubiera sido aprobado. En el período bajo análisis, el cierre de sucursales de entidades de la primera etapa del ASPO y la menor circulación de personas durante las fases posteriores pudieron haber impactado negativamente sobre la adquisición de nuevos préstamos (BCRA, Informe de Inclusión Financiera, noviembre 2020).

población de menores ingresos, puede ser la única alternativa (Wilkis, 2014). Segundo, al disponerse únicamente del dato correspondiente a las remuneraciones, en el estudio no se están considerando potenciales fuentes alternativas de ingreso, como las provenientes de rentas, aunque se entiende que se trataría de una fracción menor del total de los ingresos mensuales de la población bajo estudio (INDECb, 2022). Tercero, la ausencia de información impide la clara identificación del destino del financiamiento. El crédito podría tener como destino la atención de gastos familiares o del cónyuge o pareja e, incluso, gastos de terceros. Por otro lado, las tarjetas de crédito incluyen el financiamiento de muy corto plazo que podría estar asociado a su uso como medio de pago y no como medio de financiación. Finalmente, dado que solo se dispone de la información referida a los saldos de créditos vigentes a las fechas de corte seleccionadas, no es posible controlar por la duración de los instrumentos financieros²³, aunque se entiende que el efecto sobre los resultados relativos de mujeres y hombres sería acotado debido a que el crédito formal argentino a personas se concentra principalmente en líneas de asistencia de menor plazo independientemente del género.²⁴

3. Resultados econométricos de los efectos promedio

En la Argentina, las estadísticas descriptivas señalan que el SFA presenta brechas en el acceso y el uso del crédito. La tasa de cobertura de las mujeres adultas con al menos una asistencia financiera (45%) es menor a la de los hombres (50,6%); el gap entre el crédito promedio de mujeres y hombres es de aproximadamente 20 puntos porcentuales (p.p.) a favor de estos últimos. Además, las mujeres tienen una mayor proporción de su crédito originado por entidades no bancarias que, por sus características, suponen condiciones financieras menos favorables. Finalmente, poseen mayor intensidad relativa del financiamiento a través de tarjetas de crédito y préstamos personales, líneas que se asocian al menos en parte, al gasto doméstico, y menor crédito a partir de adelantos en cuenta corriente y préstamos prendarios (Cuccaro et al., 2022; Informe de Inclusión Financiera, BCRA, noviembre 2021).

Cuccaro et al. (2022), en base a un estudio econométrico sobre los individuos asalariados formales y deudores del SFA, encuentran que las diferencias en el acceso al crédito formal de la Argentina para ese segmento poblacional están, en gran medida, explicadas por la desfavorable inserción de las mujeres en el mercado laboral en comparación con los hombres.

Con el propósito de poder contrastar los resultados del presente estudio con los obtenidos en Cuccaro et al. (2022), se plantean hipótesis estadísticas comparables, a saber: i) la existencia de diferencias en el nivel de financiamiento entre mujeres y hombres; y ii) la existencia de diferencias en el nivel de financiamiento por tipo de entidad entre mujeres y hombres. Los modelos incluyen variables de control sociodemográficas, como el género, la edad y el lugar de residencia del tomador/a del crédito; variables asociadas a las características de los créditos sintetizadas en el saldo, el tipo de entidad y la línea de asistencia; y variables que resumen la inserción laboral del individuo, como la remuneración y el grupo de entidad bancaria de acreditación y la principal actividad económica de la empresa empleadora. Los modelos también contemplan variables de control asociadas al Covid-19 y a las políticas públicas adoptadas en el contexto de emergencia económica y sanitaria.

²³ Media del perfil de vencimientos de los servicios financieros (capital e intereses) ponderados por el valor actual de cada uno de esos pagos.

²⁴ Los saldos de las tarjetas de crédito y de los préstamos personales computan aproximadamente el 70% del crédito extendido a personas por el sistema financiero formal argentino.

Seguidamente se detallan las características de los modelos econométricos desarrollados y sus principales resultados que se acompañan con estadísticas descriptivas del crédito formal para el segmento y períodos analizados. Se complementa esta sección con información incluida en el Anexo 1.

3.1 Modelo 1: monto del crédito y nivel de endeudamiento

3.1.1 Monto del crédito

De acuerdo con los registros, las personas con crédito vigente otorgado por el SFA y que percibieron remuneraciones mediante acreditación bancaria totalizaron 5.769.586 a julio de 2019 y 5.844.982 a julio de 2020, por lo que los modelos econométricos se basan en un total de 11,6 millones de observaciones (Cuadro 3.1).²⁵

Cuadro 3.1
Descripción de las observaciones, total de individuos

	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Total</i>	<i>% mujeres</i>
2019	2.470.600	3.298.986	5.769.586	42,8
2020	2.544.381	3.300.601	5.844.982	43,5
Total	5.014.981	6.599.587	11.614.568	43,2

Fuente: BCRA

Aproximadamente 43% corresponden a mujeres, que en conjunto explican el 40% del crédito total, lo que implica que existe una brecha de financiamiento por géneros. Entre julio de 2019 y julio de 2020, el crédito disminuyó 10,3% en pesos a valores constantes. Tanto mujeres como hombres registraron una contracción real del crédito y a tasas similares. La cantidad de individuos con financiación del SFA aumentó 1,4% interanual (i.a.), con un alza de 3% i.a. para las mujeres y de 0,2% i.a. para los hombres. Es decir, entre períodos se observó una baja en el crédito promedio (a valores constantes) para ambos sexos y un incremento de la brecha de financiamiento en detrimento de las mujeres (Gráfico 3.1). Es decir, a julio de 2020 más mujeres accedieron al crédito formal argentino, pero por un menor monto promedio relativo a los hombres respecto de un año atrás.

Siguiendo a Cuccaro et al. (2022) se estimó una regresión por Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO), donde la variable dependiente es el logaritmo natural de los saldos de créditos de cada individuo a valores constantes de julio 2019. En el Anexo A1.1 se detallan el modelo utilizado, los resultados econométricos para todas las variables consideradas y la estimación de los coeficientes de las variables binarias.²⁶

²⁵ Se excluyó del análisis al 4% del total de la información —con un recorte de +/- 2% sobre la variable crédito total vigente respecto del ingreso anualizado— con el objetivo de eliminar los extremos de la distribución de la población que podrían incluir inconsistencias en la información reportada por las entidades.

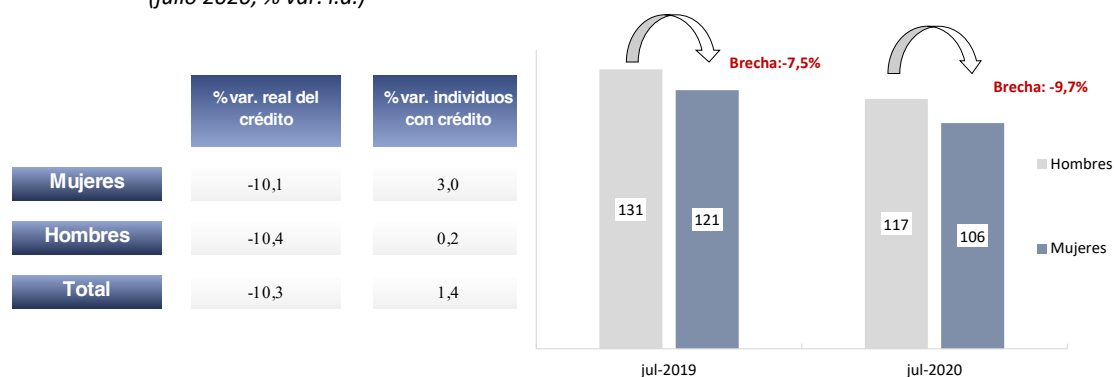
²⁶ Debido a que la variable objetivo está expresada en logaritmo natural, los coeficientes de las variables binarias se calculan a partir de $100*(e^b - 1)$.

Gráfico 3.1

Crédito, crédito promedio e individuos con crédito, por sexo

Saldo del crédito en pesos a valores constantes e individuos con financiación (julio 2020; % var. i.a.)

Crédito promedio (en miles de pesos a valores constantes) y brecha de financiamiento¹ (en %)



¹Diferencia porcentual del crédito promedio de las mujeres en relación con el crédito promedio de los hombres
Fuente: BCRA

El Cuadro 3.2 resume los resultados de las variables de interés de las diversas especificaciones del modelo. En una primera especificación (Cuadro 3.2, columna 1), se aplicaron controles para testear en qué medida el género o el ingreso de la persona, entre otras variables,²⁷ son las que explican las diferencias en el acceso al crédito, antes de controlar por las variables *covid* y *sexo*covid*, y antes de incluir los controles de las políticas públicas y del tipo de actividad en la que el individuo se desempeñaba laboralmente. En promedio y condicional al nivel de ingreso, entre otras variables, el monto del crédito de las mujeres estimado es 1,5% inferior al de los hombres (Cuadro A1.1b, columna 1). Una relación económicamente marginal.

Con el objetivo de indagar si parte del deterioro relativo del acceso al crédito de las mujeres que revelan las estadísticas descriptivas puede atribuirse al efecto diferencial de la pandemia sobre éstas, se adiciona al modelo la variable *covid*, que captura la relación entre el Covid-19 y el crédito con independencia del género, y la variable *sexo*covid*, que recoge el potencial impacto diferencial de la pandemia en el acceso al crédito femenino. Al introducir estas variables se observa, primero, una vinculación negativa significativa de la pandemia sobre el crédito en general (recogido por el coeficiente negativo de la variable *covid* de -5,9%; Cuadro A1.1b, columna 2) y, segundo, una relación negativa y significativa de la pandemia aún más pronunciada sobre el crédito femenino, de -2,4% (sintetizado en el coeficiente de la variable *sexo*covid*). Además, el coeficiente de la variable *sexo* pasa de -1,5% a -0,2%, lo que podría indicar que al controlar por estas nuevas variables se logra una estimación más precisa de la relación entre el crédito y el género con independencia de las situaciones que pueden alterar temporalmente este vínculo.

En el contexto de incertidumbre sobre la evolución y duración de la pandemia, se implementaron distintas políticas sanitarias, económicas y financieras, laborales, educativas y sociales. Aquellas tendientes a mitigar el impacto adverso sobre la situación económica y financiera de empresas y hogares involucraron un amplio abanico de herramientas que incluyeron la asignación directa e indirecta de recursos por parte del gobierno. A los efectos de evaluar el efecto de algunas de estas acciones adoptadas, se seleccionaron aquéllas que, además

²⁷ El modelo incluyó también a la edad y edad².

de disponer de los datos que permitan aplicar debidamente los controles, hayan alcanzado a la población bajo estudio (es decir, a los individuos asalariados registrados y con crédito formal).

Cuadro 3.2
Estimación del monto del crédito (LN), variables seleccionadas^{a,b,c,d}

	(1) Modelo con control variables socioeconómicas	(2) Más controles covid	(3) Más control refinanciación	(4) Más control actividades no esenciales
sexo=1; mujer	-0,0151*** (0,0006)	-0,00228** (0,0009)	-0,00327*** (0,0009)	-0,0394*** (0,0011)
covid=1; t=jul-2020		-0,0607*** (0,0008)	-0,405*** (0,0009)	-0,436*** (0,0011)
sexo*covid=1; mujer y t=jul-2020		-0,0247*** (0,0013)	-0,0437*** (0,0014)	-0,0325*** (0,0016)
refinanciación=1; beneficiario y t=jul-2020			0,814*** (0,0011)	0,813*** (0,0011)
sexo*refinanciación=1; beneficiario mujer y t=jul-2020			0,0564*** (0,0017)	0,0576*** (0,0017)
actividad no esencial=1				-0,261*** (0,0013)
sexo*actividad no esencial=1; actividad no esencial y mujer				0,0256*** (0,0022)
actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial y t=jul-2020				0,0906*** (0,0018)
sexo*actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial, t=jul-2020 y mujer				0,00078 (0,0029)
constante	-4,863*** (0,0060)	-4,807*** (0,0060)	-4,507*** (0,0059)	-4,307*** (0,0059)
Observaciones	11.614.568	11.614.568	11.614.568	11.607.849
R ²	0,16	0,16	0,22	0,22

^a *** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1

^b Entre paréntesis, errores robustos de White

^c Debido a que la variable objetivo está expresada en logaritmo natural, el coeficiente de las variables binarias se calcula como 100*(e^b - 1). En el Cuadro A1.1b del Anexo 1.1 se detallan las estimaciones de los coeficientes de las variables binarias

^d El modelo incluye, además, en todas sus especificaciones, al ingreso, la edad y la edad² como variables de control
Fuente: BCRA

En este marco, el trabajo evalúa el impacto de algunas de las medidas de alivio financiero para los sujetos de crédito que dispuso el BCRA junto con el Poder Ejecutivo Nacional. Se incluyeron variables que permiten controlar por: i) el mecanismo de diferimiento automático de las cuotas impagas de los préstamos otorgados por el sistema financiero al final de la vida del crédito y sin costes adicionales más allá de la tasa de interés contractual y; ii) el mecanismo de diferimiento automático de los saldos impagos de las obligaciones provenientes de las tarjetas de crédito bancarias cuyos vencimientos operaron en abril y septiembre de 2020²⁸ y sin ningún recargo adicional al devengamiento del interés compensatorio.²⁹ Dentro del segmento de la

²⁸ Las entidades financieras debían refinanciar de manera automática en 9 cuotas mensuales y con 3 meses de gracia los saldos impagos de las tarjetas de crédito que vencían en ambos periodos. Dado el corte estadístico del estudio, los resultados capturan sólo la refinanciación de abril 2020.

²⁹ El ejercicio también incluyó la disposición del congelamiento del valor de las cuotas de los créditos hipotecarios para vivienda y prendarios ajustables por la Unidad de Valor Adquisitivo (UVA), índice cuyo valor se actualiza por la tasa de inflación minorista (Decreto N°319/2020). Sin embargo, para el universo analizado, sólo 1% de las personas accedieron a la medida. El bajo alcance de esta política se explica, al menos en parte, porque de acuerdo con la normativa, las personas tenían la posibilidad de optar por el esquema de refinanciación o por el congelamiento del valor de las cuotas. Además, al trabajar con una base recortada, se excluyen del análisis una mayor proporción relativa

población objeto de estudio, 2,5 millones de personas (1,4 millones de hombres y 1,1 millones de mujeres) accedieron a uno o más de estos esquemas de alivio financiero, lo que equivale al 42% de las personas asalariadas formales con crédito vigente a julio 2020.

La columna 3 del Cuadro 3.2 reproduce los resultados del modelo para las variables de interés luego de introducir las variables binarias *refinanciación* y *sexo*refinanciación*, que adoptan valor 1 si la persona (mujer, para el segundo caso) accedió a alguna de las medidas de alivio financiero antes descriptas y cuando el período es julio 2020, y 0 en el resto de los casos. El coeficiente que denota el vínculo entre esta política pública y el crédito, independientemente del sexo del individuo, es significativo en términos económicos y señala que el crédito se elevó en más del 100% en aquellas personas beneficiarias respecto a las que no fueron alcanzadas por estas medidas (Cuadro A1.1b, columna 3). Esto estaría capturando, al menos en parte, el hecho de que los mecanismos de refinanciación elevaron la vida promedio del crédito vigente. Este nuevo control también indica que las medidas de refinanciación presentaron sesgos de género en favor del acceso al crédito de las mujeres ya que el coeficiente correspondiente a la variable *sexo*refinanciación* es positivo, aunque se trataría de un sesgo marginal si se lo compara con el efecto en el crédito con independencia del género (5,8% versus 125,7%; Cuadro A1.1b, columna 3). Más interesante aún es el coeficiente de la variable *covid*, que pasa de -5,9% en la especificación previa a -33,3% en la actual, lo que nos permitiría interpretar que al controlar por las medidas de refinanciación se logra identificar con mayor precisión el efecto de la pandemia sobre el crédito formal. En tanto, las mujeres observan un mayor impacto adverso del Covid-19, efecto recogido por el coeficiente de la variable *sexo*covid* de -4,3%.

Considerando las diversas aristas en las que se manifestó la pandemia, se entiende que las variables de control asociadas al Covid-19 podrían estar recogiendo una multiplicidad de efectos que operaron sobre el mercado de crédito formal argentino. Por ejemplo, entre los factores de oferta, el otorgamiento de créditos se vio limitado por las medidas de prevención sanitaria, dado que el crédito en Argentina, en la mayoría de los casos, aún requiere de cierta presencialidad para su perfeccionamiento.³⁰ A su vez, la incertidumbre respecto de la duración y los efectos finales de la pandemia podrían haber guiado una política más cautelosa en la generación de nuevos créditos. Entre los factores de demanda, la incertidumbre sobre cómo evolucionarían los eventos, cuánto durarían las medidas sanitarias y qué tanto se afectaría la economía personal, podrían haber impulsado a los individuos a tratar de recuperar una cierta “percepción de control”, motivando la búsqueda de certezas, imaginando escenarios posibles y evaluando los recursos con los que se disponía para poder subsistir ante la situación de crisis (Torous, Jän Myrick, Rauseo-Ricupero y Firth, 2020, citado en Alvarado y Alvarado-García, 2021). Esto podría explicar, para cierto segmento poblacional, el incremento del ahorro precautorio que podría haber motivado una reducción de la demanda de crédito. Además, las políticas de prevención de los contagios dieron lugar a un ahorro forzoso por la incapacidad de consumir, siguiendo las restricciones gubernamentales sobre el movimiento físico y la interacción social.³¹ Estudios teóricos y empíricos acreditan el incremento de ambos componentes del ahorro durante la pandemia (Attinasi et al., 2021; Maarten y Stylianios, 2020; Mehlmum y Torvik, 2021;

de los créditos hipotecarios dada su concentración en el extremo superior de la curva de distribución de la variable “crédito total/ingreso” utilizada para definir el recorte de la muestra.

³⁰ La actividad bancaria con atención al público se autorizó mediante Decisión Administrativa 490 del 11 de abril de 2020. Para las entidades no bancarias, la autorización rigió a partir del 27 de mayo de 2020 (Comunicación “A” 7025/2020).

³¹ Dada la disponibilidad de información, las variables *covid* y *sexo*covid* también podrían recoger el vínculo entre el crédito y el ingreso del individuo proveniente de fuentes alternativas a su remuneración y/o de los ingresos de otros integrantes del grupo familiar.

Office for National Statistics - UK Statistics Authority, 2022). No obstante, para otros segmentos poblacionales, la creciente incertidumbre acerca de la situación económica y financiera personal y la pérdida de ingresos, podrían haber impulsado diferentes estrategias de sostenimiento del ingreso, incluyendo el uso de ahorros o la venta de activos, o el alza del endeudamiento en el circuito formal e informal.

El set de información utilizado, que identifica a la actividad principal de la empresa empleadora de cada individuo, permitiría explorar si dentro de la variable *covid* y *sexo*covid* se manifiesta alguno de los factores antes mencionados. Específicamente, se esperaría que los individuos asalariados, que al momento de irrupción de la pandemia prestaban servicios en empresas correspondientes a actividades no esenciales, percibieran mayor incertidumbre acerca de la situación económica y financiera personal que aquellos que se desempeñaban en sectores esenciales. Con el objetivo de testear esta hipótesis, se introdujo la variable binaria *actividad no esencial* que adopta valor 1, si la actividad principal de la empresa que emplea al individuo corresponde al grupo de actividades definidas como no esenciales, y 0 en el resto de los casos.^{32,33} Se incorporó también una variable binaria de interacción entre el sexo y la actividad, *sexo*actividad no esencial*, con valor 1 si se trata de una mujer desempeñándose en un sector no esencial, y 0 en el resto de los casos. Estas variables permiten controlar por las diferencias en el acceso al crédito que, con independencia de la pandemia, podrían existir entre las personas que se desempeñan laboralmente en estas dos clasificaciones atribuidas a los diferentes sectores productivos en oportunidad de la crisis sanitaria. Y, para evaluar si la irrupción del Covid-19 dio lugar a cambios significativos en el acceso al financiamiento formal entre individuos integrantes de ambos grupos de actividad, se introdujo una variable binaria *actividad no esencial*covid*, con valor 1 si se trata de una persona que se desempeñaba en una empresa perteneciente al grupo de actividades no esenciales en julio de 2020, y 0 en el resto de los casos, además de la variable de interacción con el sexo del individuo.

Los resultados de interés se muestran en la columna 4 del Cuadro 3.2 (y los coeficientes detallados en el Cuadro A1.1b, columna 4). Tal cual lo previsto, el coeficiente que acompaña a la variable *actividad no esencial*covid* es positivo, indicando que los individuos que trabajaban en un sector no esencial incrementaron el monto del crédito en 9,5% con respecto a los que trabajaban en uno esencial. Por su parte, no se observan brechas de género en el acceso al crédito con la irrupción del Covid-19 entre las personas que se desempeñaban en actividades no esenciales (coeficiente prácticamente nulo de la variable *sexo*actividad no esencial*covid*).

3.1.2 Nivel de endeudamiento

Otro indicador relevante para analizar el acceso al crédito de las personas es el nivel de endeudamiento, medido a través de la relación entre crédito e ingresos.³⁴ Este indicador

³² Las actividades se clasificaron en base a lo dispuesto por el Decreto 260/2020 y sus normas complementarias y modificatorias que permiten capturar la paulatina incorporación de nuevas actividades esenciales al listado original. El ejercicio incluye como sectores no esenciales a: i) las industrias, excepto aquellas vinculadas a la alimentación, su cadena productiva e insumos, higiene personal y limpieza, equipamiento médico, medicamentos, vacunas y otros insumos sanitarios; ii) las actividades extractivas; iii) la construcción; iv) la venta mayorista y minorista, excepto la venta en supermercados y comercios de proximidad, farmacias, ferreterías, veterinarias y provisión de combustible y; v) los servicios de hotelería y otros servicios turísticos, bares y restaurantes y otras actividades de recreación y actividades culturales.

³³ Al controlar por esta variable se pierden poco más de 6.700 observaciones por no poseer la clasificación de la actividad principal del empleador.

³⁴ El indicador computa el saldo de los créditos por persona en relación con la remuneración anual que surge de anualizar el promedio mensual de los últimos seis meses a cada fecha de corte seleccionada (en %).

también evidenció una baja entre julio de 2019 e igual mes de 2020, de 3 p.p., con una caída más pronunciada en el endeudamiento femenino (-4 p.p. versus -2 p.p.).

Nuevamente, para testear algunos de los factores que explicarían este desempeño entre períodos y detectar si existió o no un mayor impacto del Covid-19 sobre el nivel de endeudamiento de las mujeres, se estimó una regresión, donde la variable objetivo es el crédito relativo al ingreso. Se controló por variables socioeconómicas (entre las que se incluye al ingreso del individuo) y, posteriormente, se incorporaron las variables de control que procuran medir el impacto del Covid-19, de las políticas de mitigación bajo estudio y de la actividad en la que prestaba servicios el individuo. En el Anexo 1.2 se detalla el modelo utilizado y los resultados para todas las variables incluidas.

Cuadro 3.3
Estimación del nivel de endeudamiento (crédito/ingreso), variables seleccionadas^{a,b,c}

	(1) Modelo con control variables socioeconómicas	(2) Más controles covid	(3) Más control refinanciación	(4) Más control actividades no esenciales
sexo=1; mujer	-0,00541*** (0,0001)	-0,00268*** (0,0002)	-0,00287*** (0,0002)	-0,0102*** (0,0002)
covid=1; t=jul-2020		-0,0171*** (0,0002)	-0,0830*** (0,0002)	-0,0903*** (0,0002)
sexo*covid=1; mujer y t=jul-2020		-0,00524*** (0,0003)	-0,0114*** (0,0003)	-0,00965*** (0,0003)
refinanciación=1; beneficiario y t=jul-2020			0,156*** (0,0003)	0,155*** (0,0003)
sexo*refinanciación=1; beneficiario mujer y t=jul-2020			0,0168*** (0,0004)	0,0171*** (0,0004)
actividad no esencial=1				-0,0615*** (0,0003)
sexo*actividad no esencial=1; actividad no esencial y mujer				-0,000174 (0,0005)
actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial y t=jul-2020				0,0211*** (0,0004)
sexo*actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial, t=jul-2020 y mujer				0,00463*** (0,0007)
constante	1,221*** (0,0019)	1,237*** (0,0019)	1,295*** (0,0019)	1,344*** (0,0019)
Observaciones	11.614.568	11.614.568	11.614.568	11.607.849
R ²	0,09	0,09	0,13	0,13

^a *** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1

^b Entre paréntesis, errores robustos de White

^c El modelo incluye, además, en todas sus especificaciones, al ingreso, la edad y la edad² como variables de control
Fuente: BCRA

Las diversas especificaciones, que replican la secuencia y variables definidas para el modelo del monto del crédito, arrojan resultados en el mismo sentido. Luego de controlar por el ingreso, entre otras variables, el nivel de endeudamiento de las mujeres es 0,5 p.p. inferior al de hombres (Cuadro 3.3, columna 1). Al incorporar las variables binarias *covid* y *sexo*covid* esa brecha se ubica en -0,26 p.p., el vínculo del endeudamiento con el Covid-19, no atribuible al género, es inverso (-1,7 p.p.) y el diferencial atribuible a las mujeres también (-0,5 p.p.), indicado nuevamente un impacto de la pandemia adverso y a la vez heterogéneo entre mujeres y hombres en detrimento de las primeras. Si bien los coeficientes que acompañan a estas variables son estadísticamente significativos, resultan marginales en términos económicos (Cuadro 3.3,

columna 2). Las políticas de refinanciación de las cuotas vencidas e impagas de los créditos manifiestan una relación directa, estadística y económicamente significativa, sobre el nivel de endeudamiento (15,6 p.p.). Nuevamente, si bien marginal en términos económicos, los resultados muestran que las medidas de refinanciación presentaron sesgos de género en favor del endeudamiento femenino ya que el coeficiente correspondiente a la variable *sexo*refinanciación* es positivo (1,7 p.p.). El impacto de la pandemia sigue siendo adverso (-8,3 p.p.) y desigualador entre mujeres y hombres (-1,1 p.p.; Cuadro 3.3, columna 3). Finalmente, la relación entre la actividad del empleador y el endeudamiento, producto de la irrupción de la pandemia, es positivo si se trata de un sector no esencial (coeficiente de la variable *actividad no esencial*covid* de 2,1 p.p., Cuadro 3.3, columna 4) con un efecto diferencial en favor de las mujeres, aunque no significativo en términos económicos, hecho recogido por el coeficiente de la variable *sexo*actividad no esencial*covid*.

En resumen, para las personas asalariadas registradas con crédito formal, la crisis del Covid-19 habría impactado negativamente en el acceso al crédito y de forma más pronunciada para las mujeres. En ambos modelos las políticas de mitigación analizadas señalan una mejora en el acceso al crédito. A su vez, las estimaciones arrojan evidencia de que el menor acceso al crédito fue menos relevante para las personas que, al momento de irrupción de la crisis del Covid-19, prestaban servicios laborales en actividades no esenciales. Finalmente, en línea con los resultados de Cuccaro et al. (2022), para el universo bajo estudio, los modelos econométricos señalan que la brecha de género en el acceso al crédito, luego de controlar por los eventos coyunturales asociados al Covid-19, se debería principalmente a la desfavorable inserción laboral de las mujeres en comparación con los hombres.

3.2 Modelo 2: monto del crédito y nivel de endeudamiento, excluyendo financiaciones a través de tarjetas de crédito

Los saldos reales de las tarjetas de crédito aumentaron a julio 2020 4,6% i.a. y 6,9% i.a. para las mujeres y los hombres, respectivamente (Gráfico 3.2). La cantidad de individuos con crédito vigente mediante esta línea también se elevó en el período, 3,2% para las mujeres y 1,5% para los hombres (Gráfico 3.3). Esto dio como resultado un incremento de 3,5 p.p. de la brecha de financiamiento mediante esta línea en detrimento de las mujeres, ubicándose en -12% a julio 2020.

El alza del financiamiento a través de las tarjetas de crédito durante el período analizado encuentra varias razones. Las personas parecen haber intensificado el uso de los medios de pago electrónicos en general, y de las tarjetas en particular, por la seguridad de la transacción y por las restricciones de movilidad social. Ligado a ello, durante 2020 se profundizó la tendencia de crecimiento del comercio electrónico, del cual 76% de las compras se cancelaron mediante tarjetas de crédito.³⁵

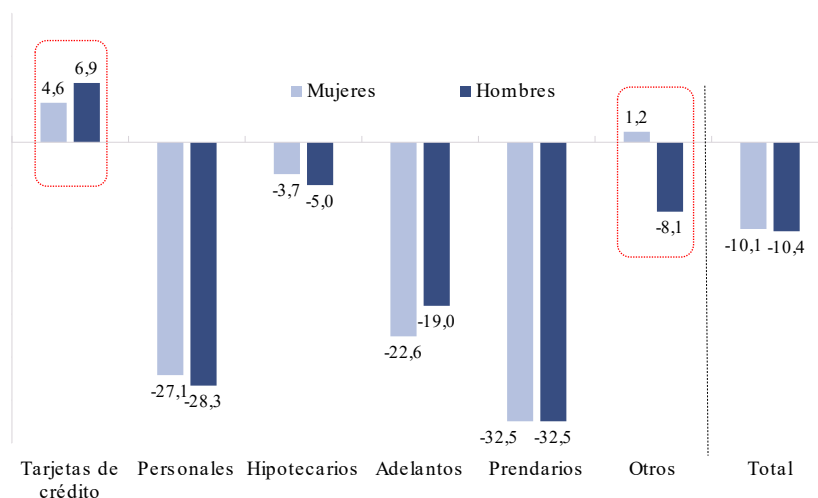
Además de la política de refinanciación de los saldos impagos de las tarjetas de crédito de abril y septiembre de 2020, el BCRA fortaleció los beneficios regulatorios para las entidades que propiciaran el uso de las tarjetas de crédito en el marco del Programa Ahora 12.³⁶ También, dispuso límites máximos a las tasas de financiamiento a través de este instrumento.³⁷

³⁵ En 2020, el comercio electrónico creció 124% en facturación, 84% en órdenes de compra, 72% en productos vendidos y 1.284.960 en nuevos compradores (Kantar, 2021).

³⁶ Comunicación "A" 6961 y normas complementarias y modificatorias.

³⁷ Comunicación "A" 6949 y normas complementarias y modificatorias.

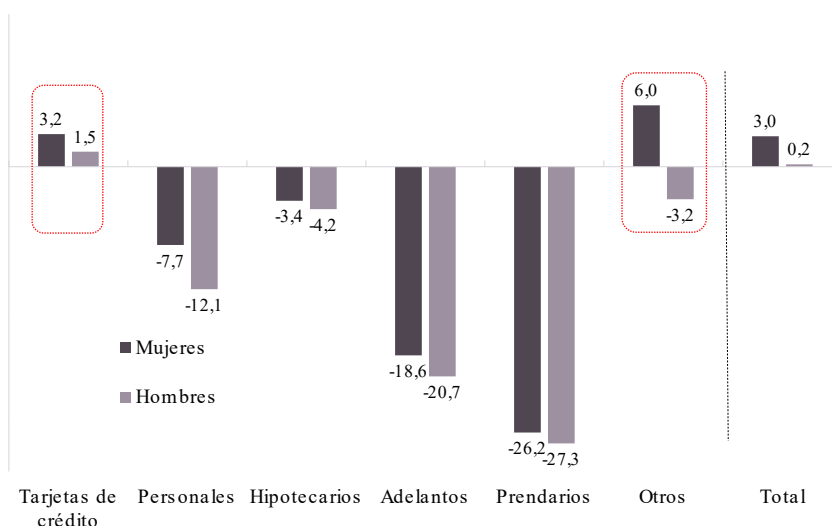
Gráfico 3.2
Saldo real del crédito, por líneas de asistencia y sexo
(julio 2020; % var. i.a.)



Fuente: BCRA

Si bien las medidas del BCRA procuraron mejorar las condiciones financieras de las familias, parte del incremento de los saldos reales de las tarjetas de crédito se asoció a su función de medio de pago. Daría cuenta de ello, por ejemplo, el hecho de que en 2020 escalaron en el ranking de categorías más adquiridas mediante el comercio electrónico aquellas ligadas a compras del día a día, como productos alimenticios y de cuidado personal.

Gráfico 3.3
Individuos con crédito, por líneas de asistencia y sexo
(julio 2020; % var. i.a.)



Fuente: BCRA

Excluyendo los saldos de las tarjetas de crédito, las estadísticas descriptivas señalan que el resto de las líneas de asistencia registraron una retracción interanual del saldo real durante el período analizado. Por género, solo las mujeres y a través de otras líneas de financiamiento evidenciaron un alza real del crédito (1,2%) y de la cantidad de personas asistidas (6%), líneas que se asocian generalmente a los préstamos otorgados por los OPNFC (Gráficos 3.2 y 3.3.). Este desempeño plantea un primer interrogante: ¿dadas las diferencias en las condiciones de

financiamiento entre las entidades bancarias y las no bancarias, durante la pandemia, el crédito femenino observó un deterioro de los términos en comparación con el masculino? El incremento de las personas asistidas podría estar indicando el ingreso al mercado de crédito formal de mujeres que requirieron hacerlo en el contexto del Covid-19. En tanto, el alza de la brecha de financiamiento entre mujeres y hombres a través de tarjetas de crédito y de otras líneas de asistencia, producto de la baja más pronunciada del crédito real promedio femenino, podría reflejar el ingreso de mujeres de menores recursos y/o por una demanda de crédito inferior.

Al no poder discernir entre el uso de las tarjetas de crédito como medio de pago y su uso como medio de financiamiento, y dadas las primeras conclusiones que pueden extraerse de las estadísticas descriptivas respecto del desempeño por género del resto de las financiaciones, se replicaron los dos modelos previos excluyendo los saldos de las tarjetas de crédito. El objetivo consiste en estudiar si la crisis del Covid-19 condujo a un deterioro de los términos de financiamiento de las mujeres en relación con los hombres.

3.2.1 Monto del crédito, excluyendo financiaciones a través de tarjetas de crédito

Se estimó una regresión, donde la variable dependiente es el logaritmo natural de los saldos reales de crédito excluyendo las financiaciones mediante tarjetas. Nuevamente se aplicaron controles para testear en qué medida el género de la persona o el ingreso, entre otras variables, explican las diferencias en el acceso al crédito. En siguientes especificaciones se controló por las variables asociadas al Covid-19, las políticas de refinanciación y la clasificación de la actividad principal del empleador. En el Anexo 1.3 se detallan los resultados econométricos para todas las variables consideradas para cada especificación del modelo.

La columna 1 del Cuadro 3.4, que resume los resultados del modelo para las variables de interés, incluye la estimación de la variable binaria que adopta valor 1, si la persona es mujer, y 0 si es hombre, correspondiente a la primera especificación del modelo. En promedio y condicional al nivel de ingreso, entre otras variables,³⁸ en comparación con los hombres las mujeres registran un 13,2% menos de crédito neto de tarjetas. Una relación estadística y económicamente significativa. Es decir, al desestimar este tipo de asistencia, la brecha de financiamiento por género se amplía sustancialmente.³⁹

En línea con las estadísticas descriptivas, la pandemia afectó de manera más pronunciada al crédito neto de los saldos de las tarjetas (coeficiente asociado a la variable *covid*, -28,3%). En tanto, el impacto diferencial de las mujeres es positivo, sintetizado en el coeficiente de la variable *sexo*covid* (5,5%; Cuadro A1.3b, columna 2). Esto señala que, a diferencia del análisis previo, el impacto adverso de la pandemia en el financiamiento neto del otorgado mediante tarjetas fue menor para las mujeres que para los hombres. Es decir, en los primeros meses de irrupción del Covid-19 el crédito de las mujeres se desplazó con relación a los hombres, desde las tarjetas de crédito hacia otras líneas.

³⁸ El modelo incluyó también a la edad y edad².

³⁹ Este resultado es consistente con Cuccaro et al. (2022) que encontraron que la probabilidad de utilizar tarjetas de crédito es 2,6% superior para las mujeres en comparación con los hombres, mientras que la probabilidad de acceder a préstamos personales es 2,7% inferior. Para el resto de las líneas de asistencia también hallaron que la probabilidad de acceso de las mujeres es inferior, aunque las diferencias estimadas fueron marginales en términos económicos.

Cuadro 3.4
Estimación del monto del crédito (LN) excluyendo saldos de tarjetas de crédito, variables seleccionadas ^{a,b,c,d}

	(1) Modelo con control variables socioeconómicas	(2) Más controles covid	(3) Más control refinanciación	(4) Más control actividades no esenciales
sexo=1; mujer	-0,142*** (0,0012)	-0,168*** (0,0018)	-0,169*** (0,0018)	-0,207*** (0,0021)
covid=1; t=jul-2020		-0,332*** (0,0016)	-0,841*** (0,0017)	-0,858*** (0,0021)
sexo*covid=1; mujer y t=jul-2020		0,0531*** (0,0025)	0,0464*** (0,0026)	0,0448*** (0,0031)
refinanciación=1; beneficiario y t=jul-2020			1,202*** (0,0022)	1,199*** (0,0022)
sexo*refinanciación=1; beneficiario mujer y t=jul-2020			0,0321*** (0,0034)	0,0345*** (0,0033)
actividad no esencial=1				-0,557*** (0,0024)
sexo*actividad no esencial=1; actividad no esencial y mujer				-0,150*** (0,004)
actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial y t=jul-2020				0,0261*** (0,0033)
sexo*actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial, t=jul-2020 y mujer				0,0235*** (0,0053)
constante	-2,221*** (0,0111)	-1,943*** (0,0112)	-1,509*** (0,011)	-0,948*** (0,0111)
Observaciones	11.614.568	11.614.568	11.614.568	11.607.849
R ²	0,01	0,02	0,06	0,07

a *** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1

b Entre paréntesis, errores robustos de White

c Debido a que la variable objetivo está expresada en logaritmo natural, el coeficiente de las variables binarias se calcula como 100*(e^b - 1). En el Cuadro A1.3b del Anexo 1.3 se detallan las estimaciones de los coeficientes de las variables binarias

d El modelo incluye, además, en todas sus especificaciones, al ingreso, la edad y la edad² como variables de control
Fuente: BCRA

La columna 3 del Cuadro 3.4 captura los resultados del modelo cuando se controla por los mecanismos de refinanciación. Los coeficientes estimados reflejan que la efectividad de esta medida sobre el acceso al crédito resultó mucho más pronunciada para el financiamiento neto de tarjetas (el coeficiente de la variable *refinanciación* pasa de 125,7% a 232,7%; Cuadros A1.1b y A1.3b). Esto se debe al diseño de estas políticas que, como se mencionó, para las tarjetas de crédito y a diferencia del resto de las asistencias, se dispuso solo la refinanciación de los saldos impagos de dos meses puntuales (abril y septiembre de 2020). Se mantiene el vínculo inverso entre la pandemia y el crédito neto de tarjetas, así como el impacto menos adverso para las mujeres (ambos efectos capturados por los coeficientes de las variables *covid* y *sexo*covid* de -56,9% y 4,7%, respectivamente; Cuadro A1.3b, columna 3).

Finalmente, al controlar por el tipo de actividad del empleador se detecta una leve suba del crédito neto de financiaciones mediante tarjetas de 2,6% para las personas que se desempeñaban en actividades no esenciales en comparación con aquellas que lo hacían en sectores esenciales, aunque inferior al mismo vínculo estimado para el total del crédito (9,5%; (Cuadro A1.1b y Cuadro A1.3b, columna 4). Este resultado indicaría que, para las personas prestadoras de servicios laborales en sectores no esenciales en comparación con los trabajadores esenciales, la tarjeta de crédito resultó un instrumento de financiamiento de

relevancia durante los primeros meses de irrupción de la pandemia. Comparando mujeres y hombres “no esenciales”, las primeras tuvieron un mayor acceso relativo de financiaciones netas de tarjetas de crédito (coeficiente de la variable $\text{sexo} * \text{actividad no esencial} * \text{covid}$), a diferencia del resultado obtenido para el total de crédito que señala la inexistencia de diferencia por género.

3.2.2 Nivel de endeudamiento, excluyendo financiaciones a través de tarjetas de crédito

Las diversas especificaciones de la regresión estimada sobre el nivel de endeudamiento, neto de financiaciones mediante tarjetas, arrojan interpretaciones similares. La pandemia impactó adversamente sobre el crédito relativo al ingreso de los individuos, con un efecto diferencial por género. Las políticas de refinanciación adoptadas mitigaron parte de estos efectos. Las personas que al momento de irrupción del Covid-19 se desempeñaban en actividades no esenciales registraron un leve incremento del endeudamiento respecto de las que prestaban servicios en sectores esenciales, en particular las mujeres. En el Anexo 1.4 se detallan los resultados econométricos para todas las variables consideradas.

El Cuadro 3.5 resume los resultados para los modelos del monto del crédito y del nivel de endeudamiento, para el total del crédito y el neto de financiaciones a través de tarjetas. Los resultados corresponden a la especificación que incorpora todos los controles aplicados. A partir de ellos se concluye que la pandemia impactó adversamente en el acceso al crédito con independencia del género. El incremento de las financiaciones mediante tarjetas de crédito mitigó parcialmente este efecto, aunque no es posible diferenciar cuánto de este aumento correspondió al uso de las tarjetas como medio de pago y cuánto al uso como medio de financiación. La retracción del crédito relativa al efecto de la pandemia fue ligeramente más marcada en las mujeres, producto de lo sucedido con los saldos reales de las tarjetas de crédito entre sexos. En efecto, durante la pandemia se habría producido un cambio relativo del tipo de financiamiento entre sexos ya que disminuyó la participación relativa de las mujeres en el crédito extendido mediante tarjetas, mientras que se elevó en el financiamiento a través de otras líneas de asistencia que, en general, se asocian a préstamos de entidades no bancarias, cuyas condiciones financieras son menos favorables. Por tanto, los resultados a priori mostrarían un deterioro de los términos de financiamiento de las mujeres relativo a los hombres. El sector de actividad fue clave como determinante del desempeño del crédito, ya que los resultados señalan que la financiación real del SFA se deterioró en menor medida para las personas que, al momento de irrupción de la pandemia, se desempeñaban en actividades definidas como no esenciales en comparación con las personas que prestaban servicios laborales en sectores esenciales. Para los primeros, el uso de la tarjeta de crédito fue un instrumento clave de financiamiento. Las medidas de refinanciación de los saldos impagos tuvieron una alta efectividad, dado el alcance, el diseño y su oportuna aplicación.

Cuadro 3.5
Coefficientes del modelo del monto del crédito y del endeudamiento
Crédito total y excluyendo financiaciones mediante tarjeta de crédito
 (resultados comparados de variables seleccionadas)

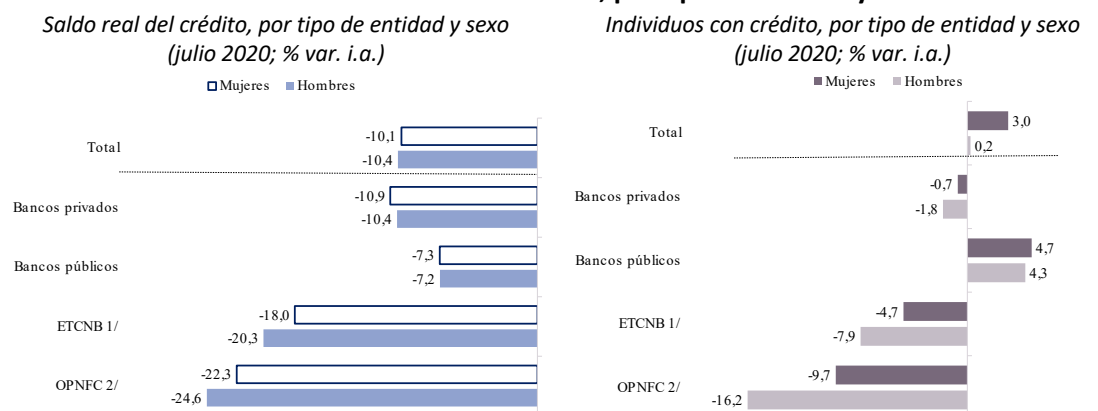
	Crédito (LN; %)		Endeudamiento (crédito/ingreso; p.p.)	
	Crédito total	Crédito neto saldos tarjetas de crédito	Crédito total	Crédito neto saldos tarjetas de crédito
sexo=1; mujer	-3,9	-18,7	-1,0	-0,9
covid=1; t=jul-2020	-35,3	-57,6	-9,0	-7,1
sex_covid=1; mujer y t=jul-2020	-3,2	4,6	-1,0	-0,2
refinanciación=1; beneficiario y t=jul-2020	125,5	231,7	15,5	9,0
sexo*refinanciación=1; beneficiario mujer y t=jul-2020	5,9	3,5	1,7	0,4
actividad no esencial=1	-19,4	-42,7	-6,0	-5,0
sexo*actividad no esencial=1; actividad no esencial y mujer	2,6	-13,9	0,0	-1,0
actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial y t=jul-2020	9,5	2,6	2,1	1,3
sexo*actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial, t=jul-2020 y mujer	0,1	2,4	0,4	0,2

Fuente: BCRA

3.3 Modelo 3: monto del crédito, por tipo de entidad

Con el objetivo de profundizar en el estudio acerca del impacto del Covid-19 sobre las condiciones financieras relativas del crédito entre géneros, se testeó el acceso al financiamiento por tipo de entidad. Para ello se replicó el modelo del monto del crédito para los bancos privados, los bancos públicos, las ETCNB y los OPNFC. En los Anexos 1.5 y 1.6 se detallan los modelos utilizados y los resultados para todas las variables consideradas en sus diversas especificaciones.

Gráfico 3.4
Saldo real del crédito e individuos, por tipo de entidad y sexo



1/ ETCNB: Emisoras de Tarjetas de Crédito no Bancarias
 2/ OPNFC: Otros Proveedores no Financieros de Crédito

Fuente: BCRA

La estadística descriptiva indica que el saldo real del crédito disminuyó entre julio de 2019 y julio de 2020 para cada grupo de entidad, aunque la caída resultó más marcada para las financiaciones no bancarias. La reducción del saldo real del crédito bancario fue ligeramente

superior para las mujeres, mientras que el comportamiento se revierte cuando se analiza el desempeño del crédito de las ETCNB y los OPNFC (Gráfico 3.4). Como consecuencia de la evolución combinada del monto del crédito y de la cantidad de individuos con financiación, durante el período se amplió la brecha de financiamiento por género en detrimento de las mujeres para los cuatro tipos de entidades analizadas.

3.3.1 Modelo del monto del crédito, entidades bancarias

Se estimó una regresión, tanto para los bancos privados como para los públicos, donde la variable dependiente es el logaritmo natural del saldo real del crédito de cada individuo en cada grupo de entidad. Se aplicaron controles para testear en qué medida el género de la persona o el ingreso, entre otras variables, son las que explican las diferencias en el acceso al crédito.⁴⁰ El Anexo A1.5 incluye los cuadros con los resultados para todas las variables incorporadas en los modelos en sus diversas especificaciones y el cálculo de los coeficientes de las variables binarias.

En el Cuadro 3.6 y el Cuadro 3.7 se exponen las estimaciones exclusivamente de las variables de interés por grupo de entidad. La columna 1 de ambos cuadros muestra el resultado para la variable *sexo* antes de controlar por las variables *covid* y *sexo*covid*, y antes de incluir controles para las políticas públicas y para el tipo de actividad del empleador. En promedio y condicional al nivel de ingreso, entre otras variables, el monto de crédito de las mujeres estimado es 1,1% superior al de los hombres para las financiaciones otorgadas por los bancos privados, un valor marginal en términos económicos. Para las financiaciones extendidas por los bancos públicos, ese coeficiente se eleva sustancialmente, de manera tal que las mujeres, condicional al nivel de ingreso y al tipo de entidad de depósito de la remuneración, entre otras variables, poseen un 10,3% más de crédito que sus pares masculinos (Cuadro A1.5b y Cuadro A1.5d, columna 1).⁴¹

Cuando se controla por las variables asociadas al Covid-19 y a las políticas de refinanciación, los resultados revelan que la pandemia tuvo un efecto adverso sobre el crédito bancario en general (coeficientes de la variable *covid*), más pronunciado en las entidades privadas. También señalan que el crédito bancario femenino sufrió un mayor impacto adverso de la pandemia sobre las financiaciones públicas y no observó prácticamente diferencias respecto de los hombres para las financiaciones privadas (efectos recogidos por los coeficientes de la variable *sexo*covid*; cuadros A1.5b y A1.5d, columna 3). Las medidas de refinanciación tuvieron un efecto positivo sobre el acceso al crédito de ambos grupos de entidades, más marcado en las financiaciones otorgadas por los bancos privados (coeficientes de la variable *refinanciación* de 177,9% y 67,9%). En tanto, se detecta cierto sesgo de género de estas medidas en detrimento (a favor) de las mujeres para los créditos emitidos por las entidades privadas (públicas), aunque en ambos casos los valores absolutos de los coeficientes son bajos respecto al efecto positivo estimado con independencia del género.

⁴⁰ Los modelos incluyen, además del género y del ingreso anualizado (en logaritmo natural), la edad y la edad², la región de residencia del individuo tomador del crédito y el grupo de entidad a través del cual percibe su remuneración.

⁴¹ Estos resultados son consistentes con los obtenidos por Cuccaro et al. (2022) a partir de los cuales concluyen que, condicional al nivel de ingreso y a la entidad a través de la cual el individuo percibe sus remuneraciones, entre otras variables, las mujeres poseen mayor probabilidad de acceder al crédito provisto por los bancos públicos, mientras que no encuentran diferencias de género en la probabilidad de acceso al financiamiento de los bancos privados.

Cuadro 3.6
Estimación del monto del crédito (LN) de las entidades bancarias, variables seleccionadas
Bancos privados^{a,b,c,d}

	(1) Modelo con control variables socioeconómicas	(2) Más controles covid	(3) Más control refinanciación	(4) Más control actividades no esenciales
sexo=1; mujer	0,0108*** (0,0009)	0,0307*** (0,0013)	0,0306*** (0,0013)	-0,0278*** (0,0016)
covid=1; t=jul-2020		-0,0492*** (0,0012)	-0,482*** (0,0014)	-0,534*** (0,0016)
sexo*covid=1; mujer y t=jul-2020		-0,0390*** (0,0018)	0,000859 (0,0021)	0,0265*** (0,0023)
refinanciación=1; beneficiario y t=jul-2020			1,022*** (0,0016)	1,021*** (0,0016)
sexo*refinanciación=1; beneficiario y mujer y t=jul-2020			-0,0828*** (0,0025)	-0,0813*** (0,0025)
actividad no esencial=1				-0,279*** (0,0019)
sexo*actividad no esencial=1; actividad no esencial y mujer				0,155*** (0,0030)
actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial y t=jul-2020				0,163*** (0,0026)
sexo*actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial, t=jul-2020 y mujer				-0,0234*** (0,0041)
constante	-7,759*** (0,0088)	-7,713*** (0,0089)	-7,398*** (0,0087)	-7,269*** (0,0088)
Observaciones	11.614.568	11.614.568	11.614.568	11.607.849
R ²	0,32	0,33	0,36	0,36

^a *** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1

^b Entre paréntesis, errores robustos de White

^c Debido a que la variable objetivo está expresada en logaritmo natural, el coeficiente de las variables binarias se calcula como 100*(e^b - 1). En el Cuadro A1.5b del Anexo 1.5 se detallan las estimaciones de los coeficientes de las variables binarias

^d El modelo incluye, además, en todas sus especificaciones, al ingreso anualizado (en logaritmo natural), la edad y la edad², la región de residencia del individuo tomador del crédito y el grupo de entidad a través del cual percibe su remuneración

Fuente: BCRA

Las personas que al momento de irrupción de la pandemia prestaban servicios laborales en actividades no esenciales observaron un menor deterioro del acceso al crédito bancario en comparación con aquellas que se desempeñaban en sectores esenciales, efecto más marcado para el crédito privado (coeficientes de la variable *actividad no esencial*covid* de 17,7% y 6,2%, para bancos privados y públicos, respectivamente; Cuadro A1.5b y Cuadro A1.5d, columna 4). Entre las personas trabajadoras en actividades no esenciales, se detectan impactos diferenciales por género. Finalmente, luego de los controles aplicados, la estimación del vínculo entre el género y el crédito bancario, más allá del impacto de la crisis del Covid-19 y de las políticas de refinanciación, señalaría una diferencia entre géneros marginal en el acceso al financiamiento privado y significativamente superior a favor de las mujeres en el acceso al financiamiento público, resultados en línea con los encontrados en estudios previos (Cuccaro et al., 2022).

Cuadro 3.7
Estimación del monto del crédito (LN) de las entidades bancarias, variables seleccionadas
Bancos públicos^{a,b,c,d}

	(1) Modelo con control variables socioeconómicas	(2) Más controles covid	(3) Más control refinanciación	(4) Más control actividades no esenciales
sexo=1; mujer	0,0977*** (0,0008)	0,121*** (0,0012)	0,121*** (0,0012)	0,117*** (0,0014)
covid=1; t=jul-2020		0,0266*** (0,0010)	-0,193*** (0,0012)	-0,212*** (0,0015)
sexo*covid=1; mujer y t=jul-2020		-0,0454*** (0,0016)	-0,0935*** (0,0018)	-0,0950*** (0,0022)
refinanciación=1; beneficiario y t=jul-2020			0,518*** (0,0015)	0,517*** (0,0015)
sexo*refinanciación=1; beneficiario y mujer y t=jul-2020			0,122*** (0,0023)	0,122*** (0,0023)
actividad no esencial=1				-0,109*** (0,0015)
sexo*actividad no esencial=1; actividad no esencial y mujer				-0,0324*** (0,0024)
actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial y t=jul-2020				0,0598*** (0,0020)
sexo*actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial, t=jul-2020 y mujer				0,0469*** (0,0033)
constante	-5,794*** (0,0083)	-5,810*** (0,0083)	-5,625*** (0,0082)	-5,526*** (0,0083)
Observaciones	11.614.568	11.614.568	11.614.568	11.607.849
R ²	0,48	0,48	0,49	0,49

^a *** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1

^b Entre paréntesis, errores robustos de White

^c Debido a que la variable objetivo está expresada en logaritmo natural, el coeficiente de las variables binarias se calcula como 100*(e^b - 1). En el Cuadro A1.5d del Anexo 1.5 se detallan las estimaciones de los coeficientes de las variables binarias

^d El modelo incluye, además, en todas sus especificaciones, al ingreso anualizado (en logaritmo natural), la edad y la edad², la región de residencia del individuo tomador del crédito y el grupo de entidad a través del cual percibe su remuneración

Fuente: BCRA

3.3.2 Modelo del monto del crédito, entidades no bancarias

Se estimó una regresión para las entidades no bancarias (ETCNB y OPNFC), donde la variable dependiente es el logaritmo natural del saldo real del crédito de cada individuo en cada grupo de entidad. Nuevamente, se aplicaron controles para testear en qué medida el género de la persona o el ingreso, entre otras variables, son las que explican las diferencias en el acceso al crédito.⁴² El Anexo A1.6 incluye los cuadros con los resultados para todas las variables incorporadas en los modelos en sus diversas especificaciones y el cálculo de los coeficientes de las variables binarias.

En el Cuadro 3.8 y Cuadro 3.9 se exponen los resultados exclusivamente para las variables de interés correspondientes a las ETCNB y los OPNFC. La columna 1 de cada grupo de entidades muestra el coeficiente estimado para la variable *sexo* antes de controlar por variables *covid* y

⁴² El modelo incluye, además del género y del ingreso anualizado (en logaritmo natural), la edad y la edad² y la región de residencia del individuo tomador del crédito.

*sexo*covid*, y antes de incluir el control por el tipo de actividad del empleador.⁴³ En promedio y condicional al nivel de ingreso, entre otras variables, el monto de crédito de las mujeres estimado es -0,8% inferior al de los hombres para las financiaciones mediante tarjetas de crédito no bancarias, un valor marginal en términos económicos. Para las financiaciones extendidas por los OPNFC, este coeficiente se torna aún más negativo, denotando que las mujeres acceden en promedio a aproximadamente 8% menos de crédito a través de estas instituciones que los hombres (Cuadro A1.6b y Cuadro A1.6d, columna 1).

Cuadro 3.8
Estimación del monto del crédito (LN) de las entidades no bancarias, variables seleccionadas
ETCNB 1/ a,b,c,d

	(1) Modelo con control variables socioeconómicas	(2) Más controles covid	(3) Más control actividades no esenciales
sexo=1; mujer	-0,00847*** (0,0007)	-0,0109*** (0,0011)	-0,0103*** (0,0013)
covid=1; t=jul-2020		-0,126*** (0,0010)	-0,123*** (0,0012)
sexo*covid=1; mujer y t=jul-2020		0,00592*** (0,0015)	0,00607*** (0,0018)
actividad no esencial=1			0,00402** (0,0016)
sexo*actividad no esencial=1; actividad no esencial y mujer			-0,000442 (0,0026)
actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial y t=jul-2020			-0,00966*** (0,0022)
sexo*actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial, t=jul-2020 y mujer			-0,00700* (0,0036)
constante	0,515*** (0,0071)	0,619*** (0,0071)	0,621*** (0,0072)
Observaciones	11.614.568	11.614.568	11.607.849
R ²	0,07	0,07	0,07

a *** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1

b Entre paréntesis, errores robustos de White

c Debido a que la variable objetivo está expresada en logaritmo natural, el coeficiente de las variables binarias se calcula como $100*(e^b - 1)$. En el Cuadro A1.6b del Anexo 1.6 se detallan las estimaciones de los coeficientes de las variables binarias

d El modelo incluye, además, en todas sus especificaciones, al ingreso, la edad y la edad² y la región de residencia del individuo tomador del crédito

1/ ETCNB: Emisoras de Tarjetas de Crédito no Bancarias

Fuente: BCRA

Cuando se controla por las variables asociadas al Covid-19, los resultados revelan que la pandemia tuvo un efecto adverso también sobre el crédito no bancario (coeficientes de la variable *covid*), aunque menos pronunciado que para las entidades bancarias. Las mujeres registraron un impacto adverso inferior de la pandemia a diferencia de lo estimado para el total del crédito y para el crédito bancario. Recogido por el coeficiente positivo de la variable *sexo*covid*, este menor efecto adverso resulta marginal en términos económicos para las ETCNB (0,6%), pero no así para los OPNFC (3,1%; Cuadro A1.6b y Cuadro A1.6d; columna 2).

⁴³ Dado que las medidas de alivio financiero estudiadas comprendieron exclusivamente al crédito otorgado por las instituciones financieras, para los dos modelos analizados en esta subsección no se aplicó el control correspondiente a las políticas de refinanciación.

Cuadro 3.9
Estimación del monto del crédito (LN) de las entidades no bancarias, variables seleccionadas
OPNFC 1/ ^{a,b,c,d}

	(1) Modelo con control variables socioeconómicas	(2) Más controles covid	(3) Más control actividades no esenciales
sexo=1; mujer	-0,0854*** (0,0006)	-0,100*** (0,0009)	-0,0928*** (0,0011)
covid=1; t=jul-2020		-0,121*** (0,0008)	-0,110*** (0,0010)
sexo*covid=1; mujer y t=jul-2020		0,0301*** (0,0012)	0,0249*** (0,0014)
actividad no esencial=1			-0,0417*** (0,0013)
sexo*actividad no esencial=1; actividad no esencial y mujer			-0,0639*** (0,0020)
actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial y t=jul-2020			-0,0388*** (0,0017)
sexo*actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial, t=jul-2020 y mujer			0,00193 (0,0027)
constante	2,512*** (0,0056)	2,609*** (0,0056)	2,697*** (0,0057)
Observaciones	11.614.568	11.614.568	11.607.849
R ²	0,03	0,04	0,04

^a *** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1

^b Entre paréntesis, errores robustos de White

^c Debido a que la variable objetivo está expresada en logaritmo natural, el coeficiente de las variables binarias se calcula como $100 \cdot (e^b - 1)$. En el Cuadro A1.6d del Anexo 1.6 se detallan las estimaciones de los coeficientes de las variables binarias

^d El modelo incluye, además, en todas sus especificaciones, al ingreso, la edad y la edad² y la región de residencia del individuo tomador del crédito

1/OPNFC: Otros Proveedores no Financieros de Crédito

Fuente: BCRA

Las personas que al momento de irrupción de la pandemia prestaban servicios laborales en actividades no esenciales observaron un mayor deterioro de acceso al crédito en comparación con aquellas que se desempeñaban en sectores esenciales, aunque con un efecto limitado para el caso de los fondos provistos por las ETCNB. Entre las personas trabajadoras en actividades no esenciales, no se observan diferencias significativas entre géneros. Finalmente, luego de controlar por las variables *covid* y *sexo*covid*, el vínculo entre el género y el crédito no bancario señalaría un menor acceso para las mujeres en comparación con los hombres, aunque no significativo en términos económicos en el caso de ETCNB. De nuevo, estos resultados son consistentes con los hallazgos de Cuccaro et al. (2022).

En resumen, el impacto de la pandemia en el acceso al crédito, con independencia del género, fue adverso para los cuatro grupos de entidades analizados, aunque el efecto fue más pronunciado para las financiaciones otorgadas por los bancos, y dentro de estos, los privados. El crédito bancario femenino se vio más afectado por el Covid-19, en tanto que los resultados arrojan un efecto inverso para las financiaciones no bancarias, hecho que aporta nueva evidencia a las estimaciones previas acerca de que las condiciones financieras del crédito femenino se habrían deteriorado con relación a las del crédito masculino durante los primeros meses de irrupción de la pandemia. Las y los trabajadores que se desempeñaban en sectores no esenciales evidenciaron un menor impacto adverso de la pandemia, fundamentalmente a partir de las financiaciones bancarias y, dentro de estas, a través del uso de las tarjetas de crédito.

4. Resultados econométricos de los efectos estratificados por decil de ingreso

En la Argentina, la mayoría de los hogares con demanda de cuidado infantil pertenecen a los deciles de ingresos medio-bajos o bajos (Mesa Interministerial de Políticas de Cuidado, Argentina, 2020). Gran parte de los infantes y adolescentes, sobre todo en los estratos sociales de menores ingresos, viven en hogares monoparentales y extendidos. Los primeros, son en su mayoría hogares con jefatura femenina y enfrentaron grandes desafíos para conciliar las demandas de empleo y cuidado durante la pandemia. Si bien prima el modelo de “doble ingreso”, en un porcentaje importante de los hogares de menores recursos, especialmente aquellos con alta o muy alta demanda de cuidado, tiene mucha más presencia el modelo “hombre proveedor” (CEPAL; 2021). En este marco y con el propósito de aportar nueva evidencia en torno al hecho de que los hogares de menores recursos económicos, y especialmente aquellos con alta demanda de cuidado, han sido más vulnerables a la pandemia (CEPAL, 2020; y Tumini et al., 2022), además de estimar el impacto promedio del Covid-19 para la población de alcance, este estudio indaga en la presencia o ausencia de heterogeneidad de los efectos por decil de ingreso.

El análisis de la estadística descriptiva de la distribución del crédito formal por decil de ingreso y por género para el segmento analizado manifiesta que la mayor parte de estos fondos se concentra en el extremo superior de la distribución, independientemente del género. Sin embargo, el endeudamiento (crédito/ingreso) es más elevado para los individuos de los deciles más bajos, comportamiento similar por género. Por lo tanto, probablemente, estas personas posean una mayor proporción de su presupuesto destinada al pago de sus obligaciones financieras, lo que las expone a una mayor fragilidad financiera.

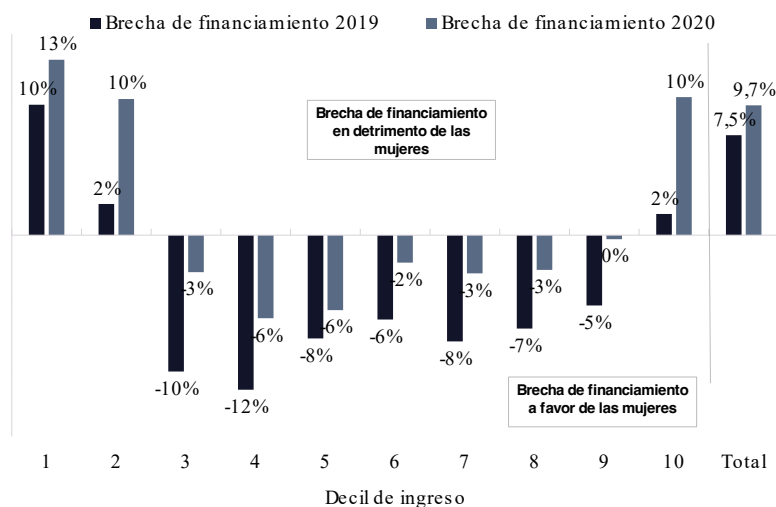
La participación de las mujeres a lo largo de la distribución del ingreso se va reduciendo: entre los primeros tres deciles ronda el 49% de las personas, mientras que desciende hasta alcanzar entre el 32% y el 35% de los individuos que más ingresos tienen. En el mismo sentido, se detecta un uso más intenso del crédito de parte de las mujeres de los deciles de ingreso más bajos en comparación con los hombres. Las mujeres que integran los deciles del 1 al 5 computan el 35% del crédito total de las mujeres. Esa fracción se reduce a 27% para los hombres. Respecto de la brecha de financiamiento, son las mujeres de menores y mayores ingresos las que registran menor crédito promedio respecto de sus pares varones, mientras que, para los estratos centrales, el gap es menor o en algunos casos se revierte.

En la presente sección se detallan los principales resultados por decil de ingreso de los modelos econométricos desarrollados, los que replican las metodologías utilizadas para estimar los efectos promedio. El análisis se acompaña con estadísticas descriptivas del desempeño del crédito formal para el segmento y períodos analizados. Se complementa esta sección con información incluida en el Anexo 2.

4.1 Modelo 1: monto del crédito y nivel de endeudamiento, por decil de ingreso

Como se mencionó, durante los primeros meses de irrupción de la pandemia se profundizó la brecha de financiamiento en detrimento de las mujeres (pasó de 7,5% en julio de 2019 a 9,7% en julio de 2020). Este comportamiento se replicó a lo largo de la distribución del ingreso: se amplió el gap desfavorable entre el crédito promedio femenino y el masculino en los extremos de la distribución y se achicó la diferencia a favor de las mujeres en los deciles intermedios (Gráfico 4.1). En el mismo sentido, el endeudamiento, que a nivel agregado mostró una baja de 4 p.p. para las mujeres y de 2 p.p. para los hombres, se contrajo más (o se elevó menos) cuando se analiza el crédito femenino, independientemente del decil de ingreso.

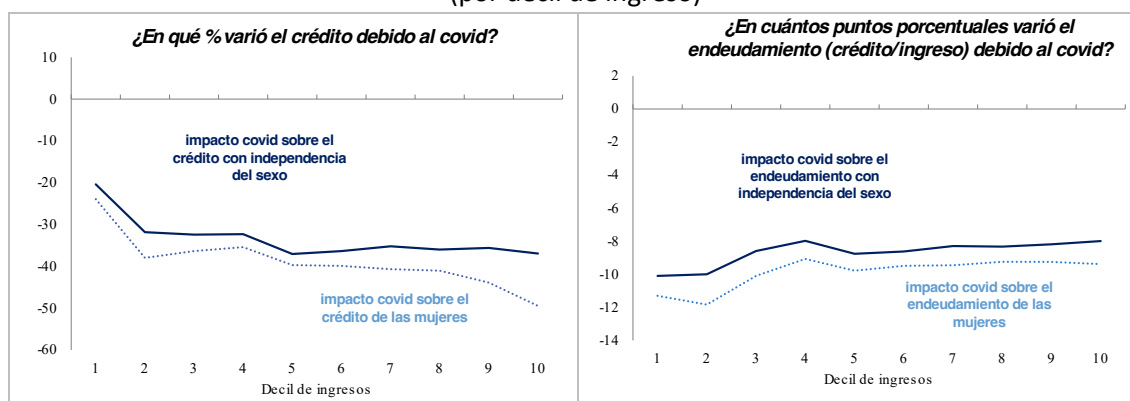
Gráfico 4.1
Brecha de financiamiento¹, por sexo y decil de ingreso (%)



¹Diferencia porcentual del crédito promedio de los hombres en relación con el crédito promedio de las mujeres
Fuente: BCRA

En el Gráfico 4.2 se reproducen los resultados de interés por decil de ingreso de los modelos del monto del crédito y del nivel de endeudamiento, condicionado al ingreso y edad (y edad²) del individuo tomador del crédito, y controlando por las variables asociadas al Covid-19 (*covid* y *sexo*covid*) y las medidas de refinanciación. El vínculo estimado entre el acceso al crédito y la pandemia es inverso a lo largo de la curva de distribución de ingresos, más marcado para los deciles más elevados (Gráfico 4.2, cuadrante izquierdo). El mayor impacto adverso del Covid-19 en el acceso al crédito de las mujeres, que en promedio era de -4,3% para esta especificación del modelo, a nivel desagregado respondería en mayor medida al efecto diferencial por género en el extremo superior de la distribución del ingreso.

Gráfico 4.2
Resultados de los modelos del monto del crédito y del nivel de endeudamiento
(b por decil de ingreso)



Fuente: BCRA

Al analizar el acceso al crédito a través del nivel de endeudamiento se arriban a similares interpretaciones. La pandemia tuvo un impacto adverso a lo largo de toda la curva de distribución de ingresos, y más marcado para las mujeres. Pero son los deciles medios-bajos y medios los que observaron mayor caída en el crédito en relación con el ingreso (Gráfico 4.2, cuadrante derecho).

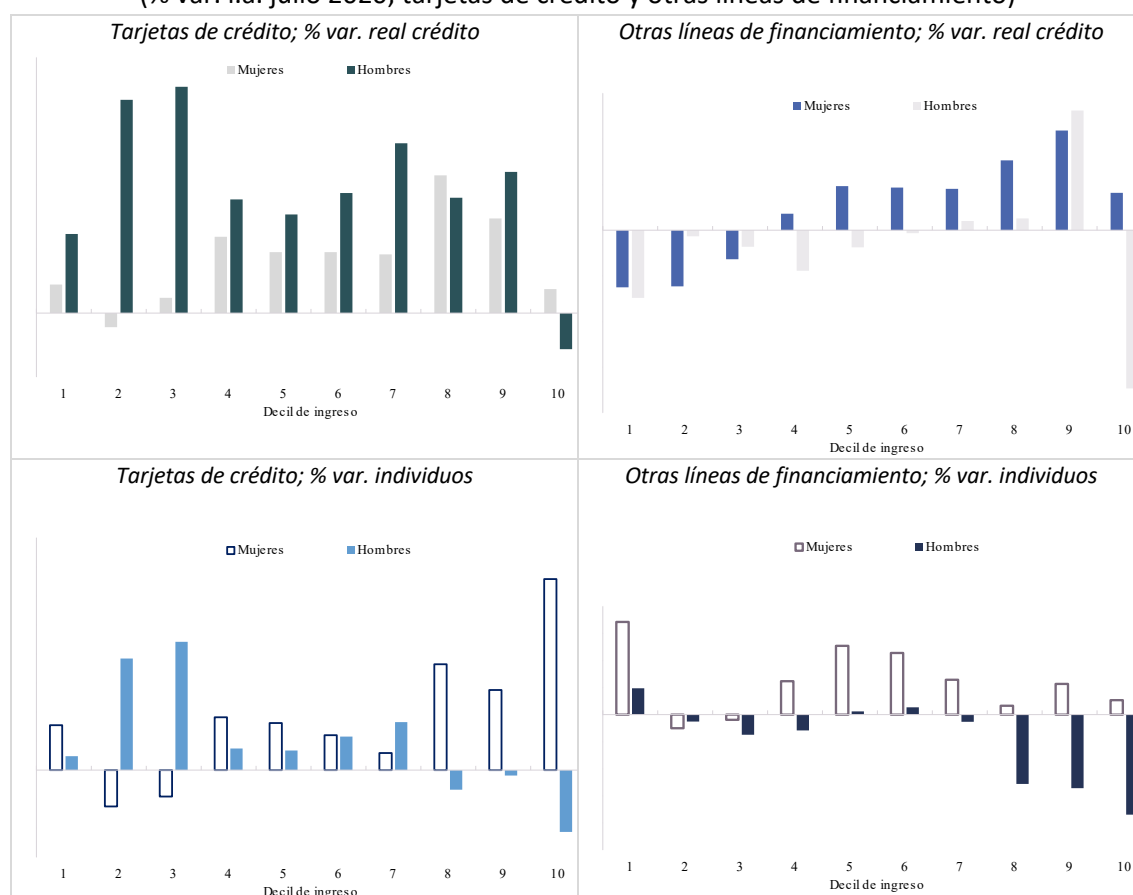
4.2 Modelo 2: monto del crédito y nivel de endeudamiento, excluyendo financiaciones a través de tarjetas de crédito, por decil de ingreso

En general, el saldo real del crédito a través del uso de tarjetas se elevó a lo largo de la curva de distribución del ingreso y para ambos géneros, aunque los hombres registraron una mayor tasa de expansión (cuadrante izquierda-superior; Gráfico 4.3). Además, para la mayoría de los deciles de ingreso aumentó la cantidad de mujeres y hombres con saldos financiados mediante tarjetas de crédito, incremento más marcado para las mujeres (cuadrante izquierda-inferior; Gráfico 4.3). De esta manera, se amplió la brecha por género de financiamiento mediante tarjetas en detrimento de las mujeres, en 5 p.p. en promedio para los deciles del 1 al 6 y de 8,3 p.p. en promedio para los restantes deciles, alcanzando un máximo de 11 p.p. para el extremo superior de la distribución del ingreso.

En tanto, el crédito provisto mediante otras líneas de asistencia aumentó en valores constantes, principalmente, para las mujeres pertenecientes a los deciles de la mitad superior y, en general, a tasas crecientes (cuadrante derecha-superior; Gráfico 4.3). También se incrementó la cantidad de mujeres con financiamiento mediante estos instrumentos; no así los hombres, y de manera más pronunciada para aquellas pertenecientes a los deciles de ingresos medios (cuadrante derecha-inferior; Gráfico 4.3).

Gráfico 4.3

Saldo real del crédito y cantidad de individuos, por sexo y decil de ingreso
(% var. i.a. julio 2020; tarjetas de crédito y otras líneas de financiamiento)



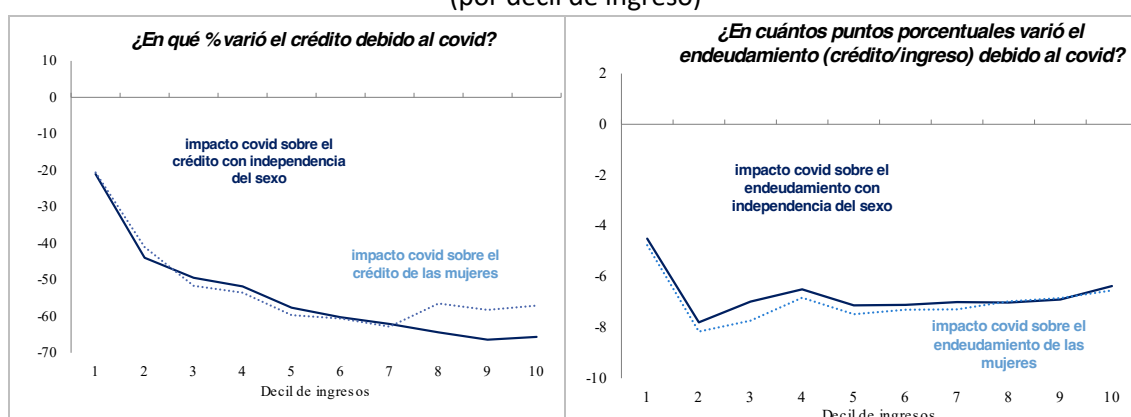
Fuente: BCRA

El Gráfico 4.4 sintetiza los resultados de interés por decil de ingreso de los modelos del monto del crédito y del nivel de endeudamiento, excluyendo los saldos de las tarjetas,

condicional a las características socioeconómicas del individuo y aplicando los controles asociados al Covid-19 (variables binarias *covid* y *sexo*covid*) y los correspondientes a las políticas de refinanciación. Nuevamente, el vínculo estimado entre el acceso al crédito y la pandemia es crecientemente negativo a lo largo de la curva de distribución de ingresos, aunque mucho más pronunciado que cuando se analiza el total del crédito (Gráfico 4.4, cuadrante izquierdo). El menor impacto adverso del Covid-19 en el acceso al crédito de las mujeres se observó principalmente para los deciles de ingresos superiores. Conclusiones relativamente similares se extraen cuando se analiza el acceso al crédito a partir de los resultados del modelo del nivel de endeudamiento (Gráfico 4.4, cuadrante derecho).

Gráfico 4.4

Resultados de los modelos del monto del crédito y del nivel de endeudamiento, excluyendo financiaciones a través de tarjetas de crédito
(por decil de ingreso)



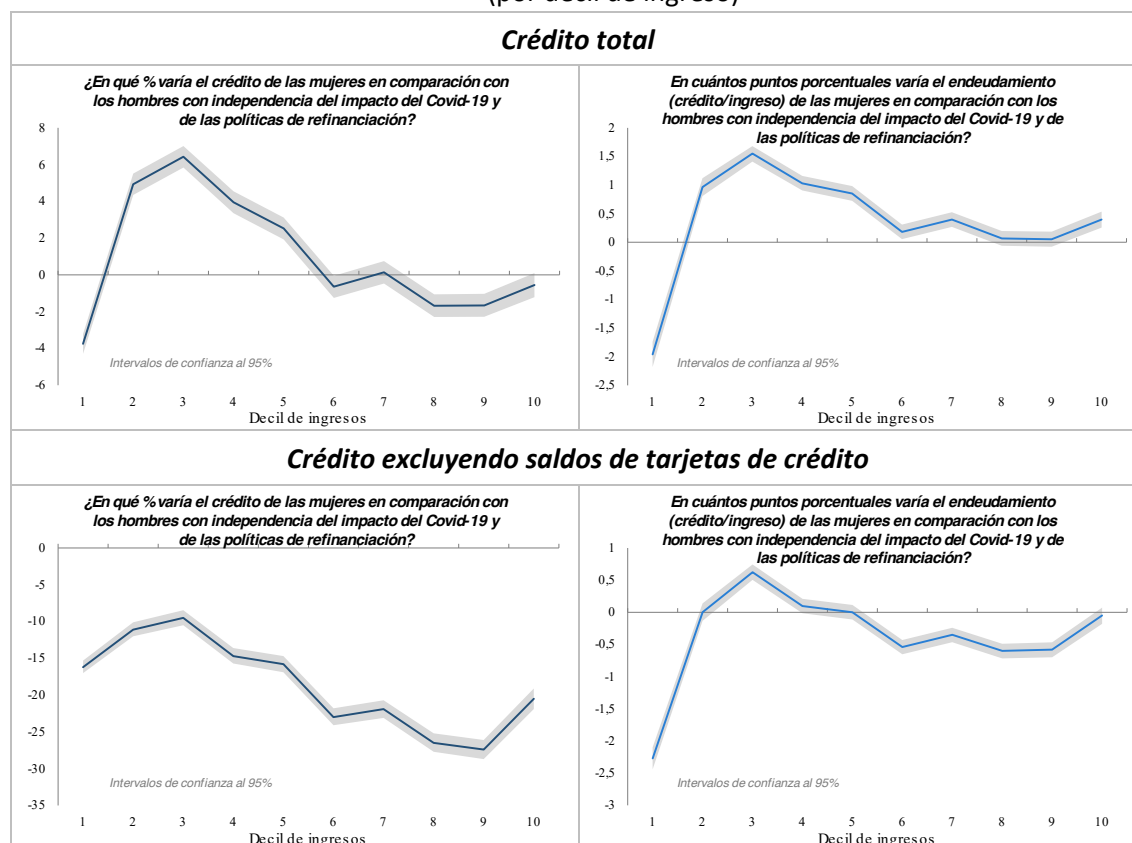
Fuente: BCRA

Uno de los resultados más interesantes es el que se deriva del vínculo entre el género y el acceso al crédito por decil de ingreso, luego de aplicar los controles que permiten testear en qué medida la pandemia o las políticas de alivio financiero (factores coyunturales) explican los cambios diferenciales en el acceso al crédito entre mujeres y hombres. El Gráfico 4.5 reproduce estos resultados a lo largo de la curva de distribución del ingreso ilustrando el valor del coeficiente estimado para la variable *sexo*. Al analizar el comportamiento entre las mujeres por decil se observa un uso del financiamiento formal más intenso para aquellas pertenecientes a los tramos de ingresos medios-bajos y medios en comparación con los del extremo inferior y superior de la curva de distribución del ingreso. Tanto para el modelo del monto del crédito, como para el de nivel de endeudamiento, se observa que las mujeres de los deciles medios-bajos y medios acceden a un mayor crédito en comparación con sus pares varones, efecto que desaparece o incluso revierte en los extremos de la distribución (cuadrantes superiores; Gráfico 4.5).

Los resultados correspondientes a ambos modelos utilizados para evaluar el acceso al crédito excluyendo los saldos de tarjetas difieren parcialmente de los descriptos precedentemente. En este caso, las mujeres acceden a un menor financiamiento formal que los hombres, independientemente del decil de ingreso, lo que pone en evidencia, una vez más, la relevancia de las tarjetas de crédito como instrumento de financiación femenina. En tanto, la intensidad del uso del crédito por parte de las mujeres se sostiene a lo largo de la curva de distribución del ingreso: nuevamente son las pertenecientes a los deciles medios-bajos y medios las que hacen un uso más intenso del crédito, aun excluyendo los saldos de las tarjetas (cuadrantes inferiores; Gráfico 4.5). Si bien los resultados para los extremos inferior y superior

de la distribución del ingreso son similares, parece plausible asumir que los motivos detrás de este comportamiento difieren sustancialmente entre ambos grupos. En efecto, mientras que el menor financiamiento relativo de las mujeres pertenecientes a los deciles de mayores ingresos parecería responder a una menor demanda, en el caso de las mujeres de ingresos inferiores parecería el resultado de un racionamiento de oferta y/o de información incompleta acerca de su capacidad para acceder a crédito formal.

Gráfico 4.5
Resultados de los modelos del monto del crédito y del nivel de endeudamiento
Acceso al crédito de las mujeres en comparación con los hombres
 (por decil de ingreso)



Fuente: BCRA

En resumen, el impacto adverso del Covid-19 en el acceso al crédito fue generalizado a lo largo de la curva de distribución del ingreso, en tanto que el efecto negativo adicional para las mujeres, en comparación con sus pares varones, estuvo asociado al desempeño relativo del financiamiento mediante tarjetas de crédito, fundamentalmente de los deciles superiores de ingreso. Este resultado nos interpela acerca de las razones que pudieron motivar este desempeño del crédito a las mujeres: ¿fueron originadas en decisiones de demanda o, por ejemplo, estuvieron determinadas por los menores saldos disponibles para el financiamiento mediante tarjetas? El incremento de la cantidad de mujeres con al menos una asistencia mediante otras líneas de financiamiento a lo largo de la distribución del ingreso y, de manera más marcada, en los estratos medios-bajos y medios, y la expansión real de los saldos de estas financiaciones para la media superior de la distribución del ingreso, ¿no estaría señalando que la necesidad de mayor crédito a las mujeres dio lugar a un desplazamiento a líneas de asistencia alternativas que, en general, ofrecen condiciones financieras menos favorables? Las disposiciones adoptadas para controlar los contagios que limitaron a un conjunto de

trabajadoras/res el normal desempeño de las tareas laborales, aun sin haber generado cambios en el ingreso del individuo, implicaron una expansión del crédito en comparación con las/los que se desempeñaban en sectores esenciales. La financiación mediante tarjetas de crédito fue un instrumento clave para las personas empleadas en actividades no esenciales.

Contextualizar estos resultados en lo que se entendería una relación de mediano plazo entre el crédito y el género que muestra un uso más intenso del financiamiento formal de las mujeres de los deciles de ingresos medios-bajos y medios, principalmente a través de tarjetas de crédito, permite hacer una lectura más enriquecedora. En una situación inusual de crisis, las personas de menores recursos económicos, principalmente las que se desempeñaban en sectores no esenciales, podrían haber intensificado el uso de financiamiento para afrontar los gastos habituales. Los resultados muestran que la tarjeta de crédito fue un instrumento clave de financiación durante los primeros meses de irrupción del Covid-19. Pero dado que éstas suelen ser el mecanismo por excelencia de financiación de las mujeres, posiblemente la limitación de fondos disponibles obligó a cierto desplazamiento hacia alternativas de crédito en condiciones menos favorables, lo que se reflejaría en el incremento de los saldos reales del financiamiento a las mujeres mediante otras líneas en la media superior de la distribución del ingreso.

5. Conclusiones y discusión final

La crisis económica y financiera originada en la pandemia SARS-Cov-2, que perjudicó de manera desproporcionada a las mujeres, especialmente con personas a cargo, subrayó la importancia de continuar ahondando en el entendimiento acerca de las barreras a la igualdad de género y de las estrategias que faciliten el camino hacia una economía más inclusiva. En este marco, el estudio se propuso profundizar el análisis de Cuccaro et al. (2022) para indagar si las mujeres evidenciaron un impacto diferencial en el acceso y el uso de financiamiento durante los primeros meses de irrupción de la pandemia. Ello, con el objetivo de estudiar si el sistema financiero argentino presenta sesgos de género en situaciones de crisis económicas y financieras.

Para la población estudiada, personas asalariadas registradas con crédito del SFA, los resultados globales del trabajo sugieren que la estructura previa de acceso y uso del crédito formal contribuyeron a las diferencias en el desempeño del crédito por género en respuesta a los cambios de la situación económica y financiera.

La financiación mediante tarjetas de crédito resultó ser clave durante los primeros meses de irrupción del Covid-19. Dado que las partes no utilizadas de las líneas de tarjetas de crédito permiten a las personas acceder a nuevos fondos sin decisiones de préstamos adicionales, son particularmente ventajosas cuando las circunstancias financieras cambian rápidamente. Este instrumento fue principalmente relevante para las personas cuya actividad económica se vio más comprometida por las medidas de aislamiento y distanciamiento social. Si bien los datos con los que se dispone no permiten discernir el motivo del incremento de los saldos en tarjetas de crédito, se entiende que parte del alza respondió a su uso como medio de financiación. Pero debido a que esta línea de asistencia es la más utilizada regularmente por las mujeres, cabe la posibilidad de que al momento de irrupción de la pandemia la disponibilidad de fondos fuera más acotada para ellas que para sus pares varones, y ello, independientemente del nivel de ingresos. Sin acceso a este crédito, las mujeres habrían deslizado su demanda hacia productos financieros con barreras de entrada más bajas, pero condiciones financieras menos favorables.

Esta interpretación, que surge de comparar los resultados de los modelos econométricos de acceso al crédito sobre los saldos totales y netos de tarjetas, es consistente con las estimaciones de los modelos de acceso al crédito por tipo de entidad. La ampliación de la brecha de financiamiento en detrimento de las mujeres durante los primeros meses de irrupción de la pandemia, atribuible a su género, se asocia a la caída relativa del crédito bancario, específicamente proveniente de entidades públicas. Esta disminución fue en parte compensada por el menor impacto negativo de la pandemia sobre el financiamiento femenino a través de otros proveedores no financieros. Es decir, para el universo analizado, se observó un deterioro de las condiciones de financiamiento del crédito femenino en comparación con el crédito masculino durante los primeros meses de pandemia.

Al estratificar por decil de ingresos e indagar en los efectos diferenciales por género del Covid-19 se obtiene una visión más integradora de los factores que gravitan sobre las decisiones de demanda de fondos de terceros. El vínculo de acceso al crédito atribuible al género luego de controlar por los factores coyunturales de la crisis del Covid-19 indicaría que las mujeres de los deciles de ingresos medios-bajos y medios hacen un uso más intenso del crédito en comparación con los hombres de iguales estratos de ingresos y en comparación con las mujeres de los extremos de la distribución del ingreso, y lo hacen a través de las tarjetas de crédito. Si bien no se dispone de información que permita atribuir estos resultados a la organización familiar económica y de las tareas de cuidado, a priori son consistentes con los argumentos que sostienen que son los hogares con mayor demanda de cuidado, con jefatura femenina y de bajos ingresos los que enfrentan habitualmente mayor fragilidad financiera ya que se endeudan para financiar los gastos de atención familiar, e incluso, las obligaciones originadas en préstamos pasados.

La crisis del Covid-19 puso en evidencia los desafíos para conciliar las demandas laborales y de cuidado de las mujeres durante la pandemia. Si bien los resultados estratificados muestran que el deterioro relativo de las condiciones de financiamiento de la cartera de crédito femenina se observó en todos los deciles de ingreso, el efecto fue más pronunciado en el extremo superior de la curva de distribución. Por tanto, reconociendo que las mujeres de ingresos medios-bajos y medios habitualmente hacen un uso más intenso del crédito, probablemente para financiar gastos de cuidado, y que el desplazamiento de la demanda de crédito de las mujeres hacia entidades no bancarias estuvo liderado por los estratos superiores de ingresos, ¿no sugeriría esto que las mujeres de menores ingresos no evidenciaron un deterioro mayor de las condiciones de su cartera de crédito formal simplemente porque no accedieron a ese financiamiento no bancario? Si es así, ¿no sería esperable que estas mujeres suplieran esta limitación a través de la obtención de financiamiento provisto por el circuito informal lo que habría incrementado aún más su vulnerabilidad financiera? Estudios previos hallan, en base a encuestas representativas, dinámicas en los endeudamientos informales por género que aportan evidencia en este sentido (Tumini y Wilkis, 2022). El abordaje de este trabajo y la naturaleza de los datos utilizados no permite ahondar en este sentido, por lo que el interrogante deberá ser respondido en futuros trabajos.

Las políticas analizadas de mitigación del impacto de la pandemia sobre las finanzas personales resultaron muy efectivas dado su alcance, diseño y lo oportuno de su implementación. Los resultados de los modelos indican un sustancial efecto favorable en el acceso al crédito de los mecanismos de refinanciación de las cuotas impagas de los préstamos financieros y de los saldos vencidos sin cancelación de abril y septiembre de 2020 correspondientes a las tarjetas de crédito bancarias.

Los resultados del trabajo señalan que la brecha de género en el acceso al crédito existente más allá de los efectos coyunturales del Covid-19 se mantuvo prácticamente sin cambios con respecto a los guarismos previos a la pandemia y que las diferencias preexistentes en los montos y las características de acceso al financiamiento, como el uso estructural de la tarjeta de crédito de las mujeres, influyeron en la capacidad para transitar la recesión económica en detrimento de las mujeres. Estas particularidades señalan que las políticas de respuesta no deben ser neutras desde el punto de vista del género y en este sentido, se rescatan las acciones implementadas por el BCRA que procuraron estimular el uso de las tarjetas de crédito, que como se estudió, constituye el instrumento de financiamiento por excelencia de las mujeres, principalmente de las que integran los deciles de ingresos medios-bajos y medios. No obstante, el trabajo también revela que para que las políticas contribuyan a reducir las brechas de género generadas en el mercado de trabajo y que influyen en el acceso al crédito formal, su diseño debe considerar precisamente características tales como el uso estructural de la tarjeta de crédito por parte de las mujeres, hecho que pudiera haber deterioro relativo de las condiciones de financiamiento femenino debido a la menor disponibilidad de saldos.

El estudio contribuye a mejorar el entendimiento de las dificultades relativas que enfrentan las mujeres en el acceso al financiamiento formal en situaciones de crisis económicas y financieras. No obstante, las limitaciones del trabajo convocan a la lectura cautelosa de los resultados. La población estudiada, personas asalariadas registradas con crédito del sistema financiero formal, y la naturaleza de los datos utilizados, limitan las conclusiones, dado que no permiten estudiar los diversos matices detrás de las decisiones que confluyen en el mercado de crédito argentino. Futuras investigaciones deberán profundizar el análisis del acceso y el uso del financiamiento con perspectiva de género que incluyan a todo el universo de deudores del sistema financiero argentino.

Referencias

- Alvarado, E. y Alvarado-García, P. (2021). Gestión de las finanzas personales y ansiedad financiera en tiempos de Covid-19. *REDIELUZ*, 10(2), 116-124.
- Amin, M. (2010). *Gender and informality*. Enterprise Notes. <https://www.enterprisesurveys.org/content/dam/enterprisesurveys/documents/research/Gender-16.pdf>
- Aspen Network of Development Entrepreneurs (ANDE, 2020a). *The small and growing business sector and the COVID-19 crisis: emerging evidence on key risks and needs*. ANDE Issue Brief. <https://www.andeglobal.org/publication/the-small-and-growing-business-sector-and-the-covid-19-crisis-emerging-evidence-on-key-risks-and-needs/>
- Aspen Network of Development Entrepreneurs (ANDE, 2020b). *COVID-19 implications for small and growing businesses: emerging evidence in India from the entrepreneurial ecosystem*. ANDE Issue Brief. <https://www.andeglobal.org/publication/covid-19-implications-for-small-and-growing-businesses-emerging-evidence-in-india-from-the-entrepreneurial-ecosystem/>
- Attinasi, M., Bobasu, A. y Manu, A. (2021). The implications of savings accumulated during the pandemic for the global economic outlook. *ECB Economic Bulletin*, 5, 29-36.
- Banco Central de la República Argentina (BCRA, 2020, junio). *Informe de Estabilidad Financiera*. BCRA. <https://bcra.gob.ar/Pdfs/PublicacionesEstadisticas/ief0120.pdf>
- Banco Central de la República Argentina (BCRA, 2020, noviembre). *Informe de Inclusión Financiera. Primer semestre de 2020*. BCRA <https://bcra.gob.ar/PublicacionesEstadisticas/informe-inclusion-financiera-012020.asp>
- Banco Central de la República Argentina (BCRA, 2021, noviembre). *Informe de Inclusión Financiera. Primer semestre de 2021*. <https://bcra.gob.ar/PublicacionesEstadisticas/informe-inclusion-financiera-012021.asp>
- Beegle, K., Gaddis, I., Iacovone, L., Maduko, F. y Torres, J. (2021). The Impact of the COVID-19 pandemic on women-led businesses. *Policy Research Working Paper*, N°9817. World Bank.
- Bloom N., Fletcher R. y Yeh E. (2021). *The impact of Covid-19 on US firms*. CEP Discussion Papers dp1788. Centre for Economic Performance, LSE. <https://ideas.repec.org/r/cep/cepdps/dp1788.html>
- Boubaker, S., Hewa-Wellalage, N., Hunjra, A., y Verhoeven, P. (2022). The gender gap in access to finance: evidence from the COVID-19 pandemic. *Finance Research Letters*, 46, Part A.
- Brush C., Edelman L., Elam, A. y Manolova T. (2020). Pivoting to stay the course: How women entrepreneurs take advantage of opportunities created by the COVID-19 pandemic? *International Small Business Journal*, 38(6), 481-491.
- Burrell, T. y Cross, R. (2021). *Gender, personal finances and Covid-19*. <https://www.fca.org.uk/insight/gender-personal-finances-and-covid-19>

- Chawla M., Sadhwani K. y Sahni P. (2020). *Can COVID-19 be the turning point for women entrepreneurs in India?* <https://www.bain.com/insights/can-covid-19-be-the-turning-point-for-women-entrepreneurs-in-india/>
- Carcel-Villanova, H., Chhabra, E., Fan, Y. y Shirono, K. (2021). *Women's financial access in times of COVID-19.* <https://www.imf.org/-/media/Files/Publications/covid19-special-notes/en-special-series-on-covid-19-womens-financial-access-in-times-of-covid-19.ashx>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2013). *Panorama Social de América Latina, 2013*. CEPAL.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2018). *Panorama Social de América Latina, 2017*. CEPAL
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2020). *Cuidados y mujeres en tiempos de COVID-19: la experiencia en la Argentina*. CEPAL.
- Cuccaro L., Sangiácomo M. y Tumini L. (2022). *El crédito formal en la Argentina: un análisis con perspectiva de género*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe y Banco Central de la República Argentina.
<https://bcra.gob.ar/Institucional/DescargaPDF/DownloadPDF.aspx?Id=1031>
- Daniel, E., Henley, A., Price, V. y Reuschke, D. (2021). Testing the Differential Impact of COVID-19 on self-employed women and men in the United Kingdom. *IZA Discussion Paper* N°14216.
- Demirguc-Kunt, A., Klapper, L. y Singer, D. (2017). Financial inclusion and inclusive growth: a review of recent empirical evidence. *Policy Research Working Paper*, N°8040. World Bank.
- de Paz Nieves, C., Gaddis, I. y Muller, M. y (2021). Gender and COVID-19: what have we learnt, one year later? *Policy Research Working Paper*, N°9709. World Bank.
- D'Espallier, B., Guérin, I. y Mersland, R. (2011). Women and repayment in microfinance: a global analysis. *World Development*, 39, 758-772.
- Duflo, E. (2004). *Empirical methods*. http://web.mit.edu/14.771/www/emp_handout.pdf
- Economic Commission for Latin America and the Caribbean e International Labour Organization (2021). *Decent work for platform workers in Latin America*. Employment Situation in Latin America and the Caribbean, N°24.
- Facebook, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, Banco Mundial (2020). *The future of business survey. Global state of small business report: I-VI*.
<https://www.oecd.org/sdd/business-stats/the-future-of-business-survey.htm>
- Fernandez, J. y Tranfaglia, A. (2021). *Gender and credit in 2020: evidence from the survey of household economics and decision making*. Consumer & Community Context N°93534, Board of Governors of the Federal Reserve System (U.S.).
<https://ideas.repec.org/p/fip/g00003/93534.html>

- Fairlie, R. (2020). The impact of COVID-19 on small business owners: continued losses and the partial rebound in May 2020. *NBER Working Paper Series*, N°27462. National Bureau of Economic Research.
- Financial Conduct Authority (2021). *Financial Lives 2020 survey: the impact of coronavirus. Key findings from the FCA's Financial Lives 2020 survey and October 2020 Covid-19 panel survey*.
<https://www.fca.org.uk/publications/research/financial-lives-2020-survey-impact-coronavirus>
- Giglio, F. (2021). Access to credit and women entrepreneurs: a systematic literature review. *International Journal of Economics and Finance*, 13(10), 1-12.
- Global Entrepreneurship Research Association (2022). *Global Entrepreneurship Monitor. Covid-19 impacts on women entrepreneurship in emerging economies: insight and indicators*.
<https://www.gemconsortium.org/images/media/covid-19-impacts-on-women-in-emerging-economies-1644427445.pdf>
- Goldin, C. (2014). A grand gender convergence: its last chapter. *American Economic Review*, 104(4), 1091–1119.
- Hyland, M., Karalashvili, N., Muzi, S., y Viganola, D. (2021). Female-owned firms during the COVID-19 crisis. *Global Indicators Briefs*, N°2. World Bank Group.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Argentina (INDECa, 2022). Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2021. Resultados preliminares. INDEC
https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/enut_2021.pdf
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Argentina (INDECb, 2022). Evolución de la distribución del ingreso (EPH). Tercer trimestre de 2022. Trabajo e ingresos, 6(8). INDEC
https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/ingresos_3trim22B346C13133.pdf
- International Monetary Fund (2021). Financial Access Survey 2021. Trends and developments. IMF. <file:///C:/Users/I10982/Downloads/2021-fas-trends-and-developments.pdf>
- Jaim, J. (2021). Exist or Exit? Women business-owners in Bangladesh during COVID-19. *Gender, Work and Organization*, Wiley Blackwell, 28(S1), 209-226.
- KANTAR (2021). Los argentinos y el e-Commerce ¿Cómo compramos y vendemos online? KANTAR. <https://cace.org.ar/wp-content/uploads/2022/06/cace-estudio-anual-2020-completo.pdf>
- Liu Y., Wei S. y Xu, J. (2021). COVID-19 and women-led businesses around the world. *Finance Research Letters*, 43.
- Maarten, D. y Stylianos, Z. (2020). COVID-19 and the increase in household savings: precautionary or forced? *Economic Bulletin Boxes*, European Central Bank, 6, 65-69.
- Mehlum, H., y Torvik, R. (2021). The macroeconomics of COVID-19: a two-sector interpretation, *Review of Keynesian Economics*, Edward Elgar Publishing, 9(2), 165-174.

- Ministerio de las mujeres, géneros y diversidad de Argentina. Mesa Interministerial de Políticas de Cuidado (2020). *Hablemos de cuidados. Nociones básicas hacia una política integral de cuidados con perspectiva de géneros*.
<https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/mesa-interministerial-de-politicas-de-cuidado.pdf>
- Misera, L. y Wiersch, A. (2021). The pandemic's effects on women-owned small firms: findings from the small business credit survey. *Consumer & Community Context* N°93536, Board of Governors of the Federal Reserve System (U.S.).
- Montoya A., Parrado E., Solis A. y Undurraga, R. (2020). Discriminación de género en el mercado de créditos de consumo en Chile. Evidencia experimental. *Serie de Políticas Públicas y Transformación Productiva* N°34/2020. Corporación Andina de Fomento (CAF).
- Office for National Statistics. UK Statistics Authority (2022). *Economic modelling of forced saving during the coronavirus (COVID-19) pandemic*. UK Statistics Authority.
<https://www.ons.gov.uk/releases/theincreaseinhouseholdsavingsoverthecoronaviruscovid19pandemic>
- Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2020, 2021 y 2022). *Observatorio de la Organización Internacional del Trabajo sobre el mundo del trabajo*, 1ª a 9ª edición. OIT.
https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/WCMS_739158/lang-es/index.htm
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2020). *Policy Responses to Coronavirus (COVID-19). Women at the core of the fight against COVID-19 crisis*. OCDE.
<https://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/women-at-the-core-of-the-fight-against-covid-19-crisis-553a8269/>
- Ormazabal, F. (2014). Variables que afectan la tasa de incumplimiento de créditos de los chilenos. *Revista de Análisis Económico*, 29(1), 3-16.
- Oxfam (2021). *COVID-19 cost women globally over \$800 billion in lost income in one year*. Oxfam.
<https://www.oxfam.org/en/press-releases/covid-19-cost-women-globally-over-800-billion-lost-income-one-year#:~:text=The%20COVID%2D19%20crisis%20cost,3.9%20percent%20loss%20for%20men.>
- Pischke, J-S. (2005). *Empirical Methods in Applied Economics*. Lecture Notes. London School of Economics and Political Science.
<http://econ.lse.ac.uk/staff/spischke/ec524/evaluation3.pdf>
- Schmit, M., y Marrez, H. (2010). Credit risk in microcredit: how does gender matter? *Savings and Development*, 34(3), 369–388.
- Tumini, L., y Wilkis, A. (2022). Cuidados y vulnerabilidad financiera: un análisis a partir de la Encuesta Nacional de Endeudamiento y Cuidados (ENEC) en la Argentina. *Documentos de Proyectos* (LC/TS.2022/61-LC/BUE/TS.2022/1). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- United Nations. United Nations Entity for Gender Equality and the Empowerment of Women (2020). *From insight to action. Gender equality in the wake of Covid-19*. United Nations.
<https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2020/09/gender-equality-in-the-wake-of-covid-19>

- United Nations. United Nations Entity for Gender Equality and the Empowerment of Women (2021). *Beyond Covid-2019: a feminist plan for sustainability and social justice*. United Nations.
<https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2021/09/beyond-covid-19-a-feminist-plan-for-sustainability-and-social-justice#:~:text=As%20the%20world%20learns%20to,of%20the%20recovery%20and%20transformation.>
- United Nations Development Programme (UNDP) y United Nations Women (2022). Government Responses to COVID-19: Lessons on gender equality for a world in turmoil. United Nations. <https://www.undp.org/publications/government-responses-covid-19-lessons-gender-equality-world-turmoil>
- Vaca Trigo, I. (2019). Oportunidades y desafíos para la autonomía de las mujeres en el futuro escenario del trabajo. *Serie Asuntos de Género*, N°154. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Wilkis, A. (2014). Sociología del crédito y economía de las clases populares. *Revista Mexicana de Sociología*, 76(2), 225-252.
- Women in Informal Employment: Globalizing and Organizing (2021). *Covid-19 crisis and the informal economy: executive summary*. Women in Informal Employment: Globalizing and Organizing. https://www.wiego.org/sites/default/files/publications/file/COVID-19%20Crisis%20-%20Executive%20Summary%20-%20July%202021%20-%20web_0.pdf
- Wooldridge, J. (2009). Pooling cross sections across time: simple panel data methods. *Introductory econometrics: a modern approach* (4ta. ed., cap. 13, pp. 444-480). South-Western, Estados Unidos.
- World Economic Forum (WEF, 2021). *Global Gender Report 2020. Insight Report*. WEF. https://www3.weforum.org/docs/WEF_GGGR_2020.pdf
- World Economic Forum (WEF, 2022). *Global Gender Report 2021. Insight Report*. WEF. https://www3.weforum.org/docs/WEF_GGGR_2021.pdf

Anexo 1

A1.1 Modelo del monto de crédito

Se estima el siguiente modelo por MCO:

$$LN(\text{saldo real del crédito})_{it} = \beta_0 + \beta_1 \text{sexo}_i + \beta_2 \text{covid}_t + \beta_3 \text{sexo}_i * \text{covid}_t + X'_{it}\beta + \varepsilon_{it}$$

Considerando $i = 1, \dots, N$ individuos; donde la variable dependiente correspondiente a cada individuo se la estudia en $t = \text{julio de 2019 y julio de 2020}$.

El vector X' incluye el ingreso anualizado (en logaritmo natural), la edad y la edad al cuadrado, además de las variables binarias asociadas a las políticas públicas, *refinanciación* y *sexo*refinanciación*, a la actividad principal del empleador, *actividad no esencial* y *sexo*actividad no esencial*, y a la interacción de la actividad principal del empleador y el Covid-19, *actividad no esencial*covid* y *sexo*actividad no esencial*covid*.

Cuadro A1.1a
Estimación del monto del crédito (LN) ^{a,b,c}

	(1) Modelo con control variables socioeconómicas	(2) Más controles covid	(3) Más control refinanciación	(4) Más control actividades no esenciales
sexo=1; mujer	-0,0151*** (0,0006)	-0,00228** (0,0009)	-0,00327*** (0,0009)	-0,0394*** (0,0011)
ingreso (anualizado; LN)	0,558*** (0,0003)	0,556*** (0,0003)	0,543*** (0,0003)	0,540*** (0,0003)
edad	0,0635*** (0,0001)	0,0633*** (0,0001)	0,0577*** (0,0001)	0,0553*** (0,0001)
edad ²	-0,0006*** (0,0000)	-0,0006*** (0,0000)	-0,0005*** (0,0000)	-0,0005*** (0,0000)
covid=1; t=jul-2020		-0,0607*** (0,0008)	-0,405*** (0,0009)	-0,436*** (0,0011)
sexo*covid=1; mujer y t=jul-2020		-0,0247*** (0,0013)	-0,0437*** (0,0014)	-0,0325*** (0,0016)
refinanciación=1; beneficiario y t=jul-2020			0,814*** (0,0011)	0,813*** (0,0011)
sexo*refinanciación=1; beneficiario mujer y t=jul-2020			0,0564*** (0,0017)	0,0576*** (0,0017)
actividad no esencial=1				-0,261*** (0,0013)
sexo*actividad no esencial=1; actividad no esencial y mujer				0,0256*** (0,0022)
actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial y t=jul-2020				0,0906*** (0,0018)
sexo*actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial, t=jul-2020 y mujer				0,00078 (0,0029)
constante	-4,863*** (0,0060)	-4,807*** (0,0060)	-4,507*** (0,0059)	-4,307*** (0,0059)
Observaciones	11.614.568	11.614.568	11.614.568	11.607.849
R ²	0,16	0,16	0,22	0,22

^a *** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1

^b Entre paréntesis, errores robustos de White

^c Debido a que la variable objetivo está expresada en logaritmo natural, el coeficiente de las variables binarias se calcula a partir de $100*(e^b - 1)$

Fuente: BCRA

Cuadro A1.1b
Coeficientes estimados del modelo del monto de crédito (LN)

	(1) Modelo con control variables socioeconómicas	(2) Más controles covid	(3) Más control refinanciación	(4) Más control actividades no esenciales
sexo=1; mujer	-1,5	-0,2	-0,3	-3,9
covid=1; t=jul-2020		-5,9	-33,3	-35,3
sex_covid=1; mujer y t=jul-2020		-2,4	-4,3	-3,2
refinanciación=1; beneficiario y t=jul-2020			125,7	125,5
sexo*refinanciación=1; beneficiario mujer y t=jul-2020			5,8	5,9
actividad no esencial=1				-19,4
sexo*actividad no esencial=1; actividad no esencial y mujer				2,6
actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial y t=jul-2020				9,5
sexo*actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial, t=jul-2020 y mujer				0,1

Fuente: BCRA

A1.2 Modelo del nivel de endeudamiento

Se estima el siguiente modelo por MCO:

$$\text{Endeudamiento} = \left(\frac{\text{crédito}}{\text{ingreso anualizado}} \right)_{it} \\ = \beta_0 + \beta_1 \text{sexo}_i + \beta_2 \text{covid}_t + \beta_3 \text{sexo}_i * \text{covid}_t + \mathbf{X}'_{it} \beta + \varepsilon_{it}$$

Considerando $i = 1, \dots, N$ individuos; donde la variable dependiente correspondiente a cada individuo se la estudia en $t = \text{julio de 2019 y julio de 2020}$.

El vector $\mathbf{X}'$ incluye el ingreso anualizado (en logaritmo natural), la edad y edad al cuadrado, además de las variables binarias asociadas a las políticas públicas *refinanciación* y *sexo*refinanciación*, a la actividad principal del empleador, *actividad no esencial* y *sexo*actividad no esencial*, y a la interacción de la actividad principal del empleador y el Covid-19, *actividad no esencial*covid* y *sexo*actividad no esencial*covid*.

Cuadro A1.2
Estimación del nivel de endeudamiento (crédito/ingreso) ^{a,b}

	(1) Modelo con control variables socioeconómicas	(2) Más controles covid	(3) Más control refinanciación	(4) Más control actividades no esenciales
sexo=1; mujer	-0,00541*** (0,0001)	-0,00268*** (0,0002)	-0,00287*** (0,0002)	-0,0102*** (0,0002)
ingreso (anualizado; LN)	-0,105*** (0,0001)	-0,106*** (0,0001)	-0,108*** (0,0001)	-0,109*** (0,0001)
edad	0,0142*** (0,0000)	0,0141*** (0,0000)	0,0131*** (0,0000)	0,0125*** (0,0000)
edad ²	-0,0005*** (0,0000)	-0,0005*** (0,0000)	-0,0005*** (0,0000)	-0,0005*** (0,0000)
covid=1; t=jul-2020		-0,0171*** (0,0002)	-0,0830*** (0,0002)	-0,0903*** (0,0002)
sexo*covid=1; mujer y t=jul-2020		-0,00524*** (0,0003)	-0,0114*** (0,0003)	-0,00965*** (0,0003)
refinanciación=1; beneficiario y t=jul-2020			0,156*** (0,0003)	0,155*** (0,0003)
sexo*refinanciación=1; beneficiario mujer y t=jul-2020			0,0168*** (0,0004)	0,0171*** (0,0004)
actividad no esencial=1				-0,0615*** (0,0003)
sexo*actividad no esencial=1; actividad no esencial y mujer				-0,000174 (0,0005)
actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial y t=jul-2020				0,0211*** (0,0004)
sexo*actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial, t=jul-2020 y mujer				0,00463*** (0,0007)
constante	1,221*** (0,0019)	1,237*** (0,0019)	1,295*** (0,0019)	1,344*** (0,0019)
Observaciones	11.614.568	11.614.568	11.614.568	11.607.849
R ²	0,09	0,09	0,13	0,13

^a *** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1

^b Entre paréntesis, errores robustos de White

Fuente: BCRA

A1.3 Modelo del monto de crédito, excluyendo crédito otorgado mediante tarjetas de crédito

Cuadro A1.3a
Estimación del monto de crédito excluyendo saldos de tarjetas de crédito (LN) ^{a,b,c}

	(1) Modelo con control variables socioeconómicas	(2) Más controles covid	(3) Más control refinanciación	(4) Más control actividades no esenciales
sexo=1; mujer	-0,142*** (0,0012)	-0,168*** (0,0018)	-0,169*** (0,0018)	-0,207*** (0,0021)
ingreso (anualizado; LN)	0,171*** (0,0007)	0,164*** (0,0007)	0,145*** (0,0007)	0,132*** (0,0007)
edad	0,0863*** (0,0003)	0,0855*** (0,0003)	0,0775*** (0,0003)	0,0700*** (0,0003)
edad ²	-0,0008*** (0,0000)	-0,0008*** (0,0000)	-0,0008*** (0,0000)	-0,0007*** (0,0000)
covid=1; t=jul-2020		-0,332*** (0,0016)	-0,841*** (0,0017)	-0,858*** (0,0021)
sexo*covid=1; mujer y t=jul-2020		0,0531*** (0,0025)	0,0464*** (0,0026)	0,0448*** (0,0031)
refinanciación=1; beneficiario y t=jul-2020			1,202*** (0,0022)	1,199*** (0,0022)
sexo*refinanciación=1; beneficiario mujer y t=jul-2020			0,0321*** (0,0034)	0,0345*** (0,0033)
actividad no esencial=1				-0,557*** (0,0024)
sexo*actividad no esencial=1; actividad no esencial y mujer				-0,150*** (0,004)
actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial y t=jul-2020				0,0261*** (0,0033)
sexo*actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial, t=jul-2020 y mujer				0,0235*** (0,0053)
constante	-2,221*** (0,0111)	-1,943*** (0,0112)	-1,509*** (0,011)	-0,948*** (0,0111)
Observaciones	11.614.568	11.614.568	11.614.568	11.607.849
R ²	0,01	0,02	0,06	0,07

^a *** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1

^b Entre paréntesis, errores robustos de White

^c Debido a que la variable objetivo está expresada en logaritmo natural, el coeficiente de las variables binarias se calcula a partir de 100*(e^b - 1)

Fuente: BCRA

Cuadro A1.3b
Coeficientes estimados del modelo del monto de crédito excluyendo saldos de tarjetas de crédito (LN)

	(1) Modelo con control variables socioeconómicas	(2) Más controles covid	(3) Más control refinanciación	(4) Más control actividades no esenciales
sexo=1; mujer	-13,2	-15,5	-15,5	-18,7
covid=1; t=jul-2020		-28,3	-56,9	-57,6
sex_covid=1; mujer y t=jul-2020		5,5	4,7	4,6
refinanciación=1; beneficiario y t=jul-2020			232,7	231,7
sexo*refinanciación=1; beneficiario mujer y t=jul-2020			3,3	3,5
actividad no esencial=1				-42,7
sexo*actividad no esencial=1; actividad no esencial y mujer				-13,9
actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial y t=jul-2020				2,6
sexo*actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial, t=jul-2020 y mujer				2,4

Fuente: BCRA

A1.4 Modelo del nivel de endeudamiento, excluyendo crédito otorgado mediante tarjetas de crédito

Cuadro A1.4
Estimación del nivel de endeudamiento excluyendo saldos de tarjetas de crédito
(crédito/ingreso) ^{a,b}

	(1) Modelo con control variables socioeconómicas	(2) Más controles covid	(3) Más control refinanciación	(4) Más control actividades no esenciales
sexo=1; mujer	-0,00469*** (0,0001)	-0,00371*** (0,0002)	-0,00382*** (0,0002)	-0,00889*** (0,0002)
ingreso (anualizado; LN)	-0,0359*** (0,0001)	-0,0366*** (0,0001)	-0,0380*** (0,0001)	-0,0391*** (0,0001)
edad	0,00790*** (0,0000)	0,00783*** (0,0000)	0,00721*** (0,0000)	0,00652*** (0,0000)
edad ²	-7,42e-05*** (0,0000)	-7,36e-05*** (0,0000)	-6,77e-05*** (0,0000)	-6,27e-05*** (0,0000)
covid=1; t=jul-2020		-0,0278*** (0,0001)	-0,0664*** (0,0001)	-0,0712*** (0,0002)
sexo*covid=1; mujer y t=jul-2020		-0,00167*** (0,0002)	-0,00311*** (0,0002)	-0,00199*** (0,0003)
refinanciación=1; beneficiario y t=jul-2020			0,0911*** (0,0002)	0,0909*** (0,0002)
sexo*refinanciación=1; beneficiario mujer y t=jul-2020			0,00466*** (0,0003)	0,00490*** (0,0003)
actividad no esencial=1				-0,0590*** (0,0002)
sexo*actividad no esencial=1; actividad no esencial y mujer				-0,0103*** (0,0004)
actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial y t=jul-2020				0,0131*** (0,0003)
sexo*actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial, t=jul-2020 y mujer				0,00236*** (0,0005)
constante	0,388*** (0,0015)	0,412*** (0,0015)	0,446*** (0,0015)	0,500*** (0,0015)
Observaciones	11.614.568	11.614.568	11.614.568	11.607.849
R ²	0,02	0,02	0,04	0,05

^a *** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1

^b Entre paréntesis, errores robustos de White

Fuente: BCRA

A1.5 Modelo del monto de crédito, entidades bancarias

Se estima el siguiente modelo por MCO:

$$LN(\text{saldo real del crédito})_{ait} = \beta_{\alpha 0} + \beta_{\alpha 1} \text{sexo}_i + \beta_{\alpha 2} \text{covid}_t + \beta_{\alpha 3} \text{sexo}_i * \text{covid}_t + X'_{it} \beta_{\alpha} + \varepsilon_{it}$$

Considerando $i = 1, \dots, N$ individuos; donde la variable dependiente correspondiente a cada individuo se la estudia en $t = \text{julio de 2019 y julio de 2020}$; para $\alpha = \text{bancos privados; bancos públicos}$.

El vector X' incluye el ingreso anualizado (en logaritmo natural), la edad y la edad al cuadrado, la región de residencia del individuo tomador del crédito, el grupo de entidad a través del cual percibe su remuneración, además de las variables binarias asociadas a las políticas públicas, *refinanciación* y *sexo*refinanciación*, a la actividad principal del empleador, *actividad no esencial* y *sexo*actividad no esencial*, y a la interacción de la actividad principal del empleador y el Covid-19, *actividad no esencial*covid* y *sexo*actividad no esencial*covid*.

Cuadro A1.5a
Estimación del monto de crédito, bancos privados (LN) ^{a,b,c}

	(1) Modelo con control variables socioeconómicas	(2) Más controles covid	(3) Más control refinanciación	(4) Más control actividades no esenciales
sexo=1; mujer	0,0108*** (0,0009)	0,0307*** (0,0013)	0,0306*** (0,0013)	-0,0278*** (0,0016)
ingreso (anualizado; LN)	0,578*** (0,0006)	0,577*** (0,0006)	0,565*** (0,0006)	0,562*** (0,0006)
edad	0,0601*** (0,0002)	0,0599*** (0,0002)	0,0532*** (0,0002)	0,0523*** (0,0002)
edad ²	-0,000504*** (0,0000)	-0,000502*** (0,0000)	-0,000438*** (0,0000)	-0,000433*** (0,0000)
Cuyo=1	-0,223*** (0,0018)	-0,224*** (0,0018)	-0,199*** (0,0017)	-0,212*** (0,0017)
NEA=1	0,132*** (0,002)	0,137*** (0,002)	0,162*** (0,0019)	0,150*** (0,0019)
NOA=1	0,0503*** (0,0016)	0,0504*** (0,0016)	0,0704*** (0,0016)	0,0390*** (0,0016)
Patagonia=1	0,0517*** (0,0017)	0,0522*** (0,0017)	0,0270*** (0,0017)	0,0241*** (0,0017)
cobro remuneración=1; cobro en banco privado	2,010*** (0,0009)	2,009*** (0,0009)	2,011*** (0,0009)	2,052*** (0,0010)
covid=1; t=jul-2020		-0,0492*** (0,0012)	-0,482*** (0,0014)	-0,534*** (0,0016)
sexo*covid=1; mujer y t=jul-2020		-0,0390*** (0,0018)	0,000859 (0,0021)	0,0265*** (0,0023)
refinanciación=1; beneficiario y t=jul-2020			1,022*** (0,0016)	1,021*** (0,0016)
sexo*refinanciación=1; beneficiario y mujer y t=jul-2020			-0,0828*** (0,0025)	-0,0813*** (0,0025)
actividad no esencial=1				-0,279*** (0,0019)
sexo*actividad no esencial=1; actividad no esencial y mujer				0,155*** (0,0030)
actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial y t=jul-2020				0,163*** (0,0026)
sexo*actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial, t=jul-2020 y mujer				-0,0234*** (0,0041)

constante	-7,759*** (0,0088)	-7,713*** (0,0089)	-7,398*** (0,0087)	-7,269*** (0,0088)
Observaciones	11.614.568	11.614.568	11.614.568	11.607.849
R ²	0,32	0,33	0,36	0,36

^a *** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1

^b Entre paréntesis, errores robustos de White

^c Debido a que la variable objetivo está expresada en logaritmo natural, el coeficiente de las variables binarias se calcula a partir de $100*(e^b - 1)$

Fuente: BCRA

Cuadro A1.5b
Coefficientes estimados del modelo del monto de crédito, bancos privados (LN)
(variables seleccionadas)

	(1) Modelo con control variables socioeconómicas	(2) Más controles covid	(3) Más control refinanciación	(4) Más control actividades no esenciales
sexo=1; mujer	1,1	3,1	3,1	-2,7
covid=1; t=jul-2020		-4,8	-38,2	-41,4
sex_covid=1; mujer y t=jul-2020		-3,8	0,1	2,7
refinanciación=1; beneficiario y t=jul-2020			177,9	177,6
sexo*refinanciación=1; beneficiario mujer y t=jul-2020			-7,9	-7,8
actividad no esencial=1				-24,3
sexo*actividad no esencial=1; actividad no esencial y mujer				15,5
actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial y t=jul-2020				17,7
sexo*actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial, t=jul-2020 y mujer				-2,3

Fuente: BCRA

Cuadro A1.5c
Estimación del monto de crédito, bancos públicos (LN) ^{a,b,c}

	(1) Modelo con control variables socioeconómicas	(2) Más controles covid	(3) Más control refinanciación	(4) Más control actividades no esenciales
sexo=1; mujer	0,0977*** (0,0008)	0,121*** (0,0012)	0,121*** (0,0012)	0,117*** (0,0014)
ingreso (anualizado; LN)	0,445*** (0,0005)	0,445*** (0,0005)	0,438*** (0,0005)	0,436*** (0,0005)
edad	0,0157*** (0,0002)	0,0157*** (0,0002)	0,0117*** (0,0002)	0,0110*** (0,0002)
edad ²	-0,000171*** (0,0000)	-0,000171*** (0,0000)	-0,000134*** (0,0000)	-0,000129*** (0,0000)
Cuyo=1	-0,328*** (0,0015)	-0,328*** (0,0015)	-0,313*** (0,0015)	-0,322*** (0,0015)
NEA=1	-0,358*** (0,0018)	-0,358*** (0,0018)	-0,343*** (0,0018)	-0,350*** (0,0018)
NOA=1	-0,300*** (0,0011)	-0,300*** (0,0011)	-0,288*** (0,0011)	-0,306*** (0,0011)
Patagonia=1	-0,0546*** (0,0015)	-0,0546*** (0,0015)	-0,0695*** (0,0015)	-0,0728*** (0,0015)
cobro remuneración=1; cobro en banco público	2,597*** (0,0009)	2,597*** (0,0009)	2,595*** (0,0009)	2,571*** (0,0010)
covid=1; t=jul-2020		0,0266*** (0,0010)	-0,193*** (0,0012)	-0,212*** (0,0015)
sexo*covid=1; mujer y t=jul-2020		-0,0454*** (0,0016)	-0,0935*** (0,0018)	-0,0950*** (0,0022)
refinanciación=1; beneficiario y t=jul-2020			0,518*** (0,0015)	0,517*** (0,0015)
sexo*refinanciación=1; beneficiario y mujer y t=jul-2020			0,122*** (0,0023)	0,122*** (0,0023)
actividad no esencial=1				-0,109*** (0,0015)
sexo*actividad no esencial=1; actividad no esencial y mujer				-0,0324*** (0,0024)
actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial y t=jul-2020				0,0598*** (0,0020)
sexo*actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial, t=jul-2020 y mujer				0,0469*** (0,0033)
constante	-5,794*** (0,0083)	-5,810*** (0,0083)	-5,625*** (0,0082)	-5,526*** (0,0083)
Observaciones	11.614.568	11.614.568	11.614.568	11.607.849
R ²	0,48	0,48	0,49	0,49

^a *** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1

^b Entre paréntesis, errores robustos de White

^c Debido a que la variable objetivo está expresada en logaritmo natural, el coeficiente de las variables binarias se calcula a partir de 100*(e^b - 1)

Fuente: BCRA

Cuadro A1.5d
Coefficientes estimados del modelo del monto de crédito, bancos públicos (LN)
 (variables seleccionadas)

	(1) Modelo con control variables socioeconómicas	(2) Más controles covid	(3) Más control refinanciación	(4) Más control actividades no esenciales
sexo=1; mujer	10,3	12,9	12,9	12,4
covid=1; t=jul-2020		2,7	-17,6	-19,1
sex_covid=1; mujer y t=jul-2020		-4,4	-8,9	-9,1
refinanciación=1; beneficiario y t=jul-2020			67,9	67,7
sexo*refinanciación=1; beneficiario mujer y t=jul-2020			13,0	13,0
actividad no esencial=1				-10,3
sexo*actividad no esencial=1; actividad no esencial y mujer				-3,2
actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial y t=jul-2020				6,2
sexo*actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial, t=jul-2020 y mujer				4,8

Fuente: BCRA

A1.6 Modelo del monto de crédito, entidades no bancarias

Se estima el siguiente modelo por MCO:

$LN(\text{saldo real del crédito})_{\lambda it}$

$$= \beta_{\lambda 0} + \beta_{\lambda 1} \text{sexo}_i + \beta_{\lambda 2} \text{covid}_t + \beta_{\lambda 3} \text{sexo}_i * \text{covid}_t + \mathbf{X}'_{it} \beta_{\lambda} + \varepsilon_{it}$$

Considerando $i = 1, \dots, N$ individuos; donde la variable dependiente correspondiente a cada individuo se la estudia en $t = \text{julio de 2019 y julio de 2020}$; para $\lambda = \text{Emisoras de Tarjetas de Crédito no Bancarias (ETCNB); Otros Proveedores no Financieros de Crédito (OPNFC)}$.

El vector $\mathbf{X}'$ incluye el ingreso anualizado (en logaritmo natural), la edad y la edad al cuadrado y la región de residencia del individuo tomador del crédito, además de las variables binarias asociadas a la actividad principal del empleador, *actividad no esencial* y *sexo*actividad no esencial*, y a la interacción de la actividad principal del empleador y el Covid-19, *actividad no esencial*covid* y *sexo,*actividad no esencial*covid*.

Cuadro A1.6a
Estimación del monto de crédito de ETCNB (LN) 1/ ^{a,b,c}

	(1) Modelo con control variables socioeconómicas	(2) Más controles covid	(3) Más control actividades no esenciales
sexo=1; mujer	-0,00847*** (0,0007)	-0,0109*** (0,0011)	-0,0103*** (0,0013)
ingreso (anualizado; LN)	-0,0807*** (0,0004)	-0,0834*** (0,0004)	-0,0835*** (0,0004)
edad	0,0455*** (0,0002)	0,0452*** (0,0002)	0,0451*** (0,0002)
edad ²	-0,000398*** (0,0000)	-0,000396*** (0,0000)	-0,000396*** (0,0000)
Cuyo=1	0,677*** (0,0016)	0,676*** (0,0016)	0,676*** (0,0016)
NEA=1	0,257*** (0,0017)	0,266*** (0,0017)	0,265*** (0,0017)
NOA=1	0,913*** (0,0014)	0,913*** (0,0014)	0,912*** (0,0015)
Patagonia=1	0,605*** (0,0015)	0,606*** (0,0015)	0,606*** (0,0015)
covid=1; t=jul-2020		-0,126*** (0,0010)	-0,123*** (0,0012)
sexo*covid=1; mujer y t=jul-2020		0,00592*** (0,0015)	0,00607*** (0,0018)
actividad no esencial=1			0,00402** (0,0016)
sexo*actividad no esencial=1; actividad no esencial y mujer			-0,000442 (0,0026)
actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial y t=jul-2020			-0,00966*** (0,0022)
sexo*actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial, t=jul-2020 y mujer			-0,00700* (0,0036)
constante	0,515*** (0,0071)	0,619*** (0,0071)	0,621*** (0,0072)
Observaciones	11.614.568	11.614.568	11.607.849
R ²	0,07	0,07	0,07

^a *** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1

^b Entre paréntesis, errores robustos de White

^c Debido a que la variable objetivo está expresada en logaritmo natural, el coeficiente de las variables binarias se calcula a partir de $100*(e^b - 1)$

1/ Emisoras de Tarjetas de Crédito no Bancarias
Fuente: BCRA

Cuadro A1.6b
Coeficientes estimados del modelo del monto de crédito de ETCNB (LN) 1/
(variables seleccionadas)

	(1) Modelo con control variables socioeconómicas	(2) Más controles covid	(3) Más control actividades no esenciales
sexo=1; mujer	-0,8	-1,1	-1,0
covid=1; t=jul-2020		-11,8	-11,6
sex_covid=1; mujer y t=jul-2020		0,6	0,6
actividad no esencial=1			0,4
sexo*actividad no esencial=1; actividad no esencial y mujer			0,0
actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial y t=jul-2020			-1,0
sexo*actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial, t=jul-2020 y mujer			-0,7

1/ Emisoras de Tarjetas de Crédito no Bancarias
Fuente: BCRA

Cuadro A1.6c
Estimación del monto de crédito de OPNFC (LN) 1/ ^{a,b,c}

	(1) Modelo con control variables socioeconómicas	(2) Más controles covid	(3) Más control actividades no esenciales
sexo=1; mujer	-0,0854*** (0,0006)	-0,100*** (0,0009)	-0,0928*** (0,0011)
ingreso (anualizado; LN)	-0,185*** (0,0003)	-0,187*** (0,0003)	-0,190*** (0,0003)
edad	0,0120*** (0,0001)	0,0117*** (0,0001)	0,0107*** (0,0001)
edad ²	-0,000124*** (0,0000)	-0,000122*** (0,0000)	-0,000114*** (0,0000)
Cuyo=1	0,194*** (0,0013)	0,193*** (0,0013)	0,184*** (0,0013)
NEA=1	0,451*** (0,0017)	0,458*** (0,0017)	0,447*** (0,0017)
NOA=1	0,0586*** (0,0011)	0,0585*** (0,0011)	0,0458*** (0,0011)
Patagonia=1	0,0426*** (0,0010)	0,0435*** (0,0010)	0,0375*** (0,0010)
covid=1; t=jul-2020		-0,121*** (0,0008)	-0,110*** (0,0010)
sexo*covid=1; mujer y t=jul-2020		0,0301*** (0,0012)	0,0249*** (0,0014)
actividad no esencial=1			-0,0417*** (0,0013)
sexo*actividad no esencial=1; actividad no esencial y mujer			-0,0639*** (0,0020)
actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial y t=jul-2020			-0,0388*** (0,0017)
sexo*actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial, t=jul-2020 y mujer			0,00193 (0,0027)
constante	2,512*** (0,0056)	2,609*** (0,0056)	2,697*** (0,0057)
Observaciones	11.614.568	11.614.568	11.607.849
R ²	0,03	0,04	0,04

^a *** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1

^b Entre paréntesis, errores robustos de White

^c Debido a que la variable objetivo está expresada en logaritmo natural, el coeficiente de las variables binarias se calcula a partir de $100 \cdot (e^b - 1)$

1/ Otros Proveedores no Financieros de Crédito

Fuente: BCRA

Cuadro A1.6d
Coefficientes estimados del modelo del monto de crédito de OPNFC (LN) 1/
 (variables seleccionadas)

	(1) Modelo con control variables socioeconómicas	(2) Más controles covid	(3) Más control actividades no esenciales
sexo=1; mujer	-8,2	-9,5	-8,9
covid=1; t=jul-2020		-11,4	-10,4
sex_covid=1; mujer y t=jul-2020		3,1	2,5
actividad no esencial=1			-4,1
sexo*actividad no esencial=1; actividad no esencial y mujer			-6,2
actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial y t=jul-2020			-3,8
sexo*actividad no esencial*covid=1; actividad no esencial, t=jul-2020 y mujer			0,2

1/ Otros Proveedores no Financieros de Crédito

Fuente: BCRA

Anexo 2

Cuadro A2.1
Estimación del monto de crédito (LN), por decil de ingreso ^{a,b,c}

	<i>Decil 1</i>	<i>Decil 2</i>	<i>Decil 3</i>	<i>Decil 4</i>	<i>Decil 5</i>	<i>Decil 6</i>	<i>Decil 7</i>	<i>Decil 8</i>	<i>Decil 9</i>	<i>Decil 10</i>
sexo=1; mujer	-0,0375*** (0,0027)	0,0493*** (0,0029)	0,0643*** (0,0029)	0,0395*** (0,0030)	0,0253*** (0,0030)	-0,00648** (0,0030)	0,0014 (0,0031)	-0,0168*** (0,0031)	-0,0166*** (0,0032)	-0,00557* (0,0033)
ingreso (anualizado; LN)	0,313*** (0,0014)	0,585*** (0,0074)	0,727*** (0,0148)	0,626*** (0,0205)	0,682*** (0,0229)	0,546*** (0,0212)	0,778*** (0,0201)	0,542*** (0,0178)	0,638*** (0,0119)	0,633*** (0,0025)
edad	0,0455*** (0,0004)	0,0642*** (0,0004)	0,0565*** (0,0005)	0,0492*** (0,0005)	0,0412*** (0,0005)	0,0491*** (0,0005)	0,0527*** (0,0006)	0,0564*** (0,0006)	0,0644*** (0,0006)	0,0658*** (0,0007)
edad ²	-0,0004*** (0,0000)	-0,0006*** (0,0000)	-0,0005*** (0,0000)	-0,0005*** (0,0000)	-0,0004*** (0,0000)	-0,0005*** (0,0000)	-0,0005*** (0,0000)	-0,0006*** (0,0000)	-0,0007*** (0,0000)	-0,0007*** (0,0000)
covid=1; t=jul-2020	-0,228*** (0,0029)	-0,383*** (0,0034)	-0,392*** (0,0035)	-0,390*** (0,0035)	-0,463*** (0,0034)	-0,452*** (0,0032)	-0,434*** (0,0031)	-0,446*** (0,0031)	-0,440*** (0,0029)	-0,461*** (0,0027)
sexo*covid=1; mujer y t=jul-2020	-0,0361*** (0,0041)	-0,0634*** (0,0046)	-0,0400*** (0,0047)	-0,0316*** (0,0047)	-0,0267*** (0,0047)	-0,0361*** (0,0047)	-0,0564*** (0,0047)	-0,0518*** (0,0047)	-0,0866*** (0,0048)	-0,134*** (0,0048)
refinanciación=1; beneficiario y t=jul-2020	0,650*** (0,0038)	0,808*** (0,0038)	0,815*** (0,0037)	0,821*** (0,0036)	0,845*** (0,0036)	0,835*** (0,0035)	0,835*** (0,0035)	0,844*** (0,0035)	0,873*** (0,0034)	0,887*** (0,0035)
sexo*refinanciación=1; beneficiario mujer y t=jul-2020	0,0390*** (0,0054)	0,0579*** (0,0054)	0,0488*** (0,0053)	0,0672*** (0,0053)	0,0598*** (0,0053)	0,0710*** (0,0053)	0,0751*** (0,0054)	0,0727*** (0,0054)	0,0775*** (0,0056)	0,0430*** (0,0059)
constante	-1,751*** (0,0189)	-5,370*** (0,0916)	-6,922*** (0,185)	-5,441*** (0,261)	-5,868*** (0,294)	-4,282*** (0,276)	-7,393*** (0,264)	-4,337*** (0,237)	-5,786*** (0,162)	-5,679*** (0,0395)
Observaciones	1.160.281	1.160.703	1.161.026	1.161.089	1.161.138	1.161.116	1.160.982	1.161.149	1.161.298	1.159.067
R ²	0,105	0,106	0,093	0,085	0,085	0,084	0,082	0,082	0,088	0,128

^a *** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1

^b Entre paréntesis, errores robustos de White

^c Debido a que la variable objetivo está expresada en logaritmo natural, el coeficiente de las variables binarias se calcula a partir de 100*(e^b - 1)

Fuente: BCRA

Cuadro A2.2
Estimación del nivel de endeudamiento (crédito/ingreso), por decil de ingreso ^{a,b}

	<i>Decil 1</i>	<i>Decil 2</i>	<i>Decil 3</i>	<i>Decil 4</i>	<i>Decil 5</i>	<i>Decil 6</i>	<i>Decil 7</i>	<i>Decil 8</i>	<i>Decil 9</i>	<i>Decil 10</i>
sexo=1; mujer	-0,0196*** (0,0011)	0,00964*** (0,0008)	0,0155*** (0,0007)	0,0103*** (0,0006)	0,00852*** (0,0006)	0,00181*** (0,0006)	0,00396*** (0,0006)	0,000679 (0,0006)	0,000539 (0,0006)	0,00396*** (0,0007)
ingreso (anualizado; LN)	-0,248*** (0,0007)	-0,116*** (0,0020)	-0,0763*** (0,0034)	-0,0620*** (0,0044)	-0,0558*** (0,0048)	-0,0635*** (0,0044)	-0,0429*** (0,0041)	-0,0562*** (0,0036)	-0,0480*** (0,0024)	-0,0298*** (0,0005)
edad	0,0170*** (0,0001)	0,0159*** (0,0001)	0,0117*** (0,0001)	0,00939*** (0,0001)	0,00748*** (0,0001)	0,00887*** (0,0001)	0,00945*** (0,0001)	0,00978*** (0,0001)	0,00968*** (0,0001)	0,00737*** (0,0001)
edad ²	-0,0001*** (0,0000)	-0,0001*** (0,0000)	-0,0001*** (0,0000)	-8,44e-05*** (0,0000)	-6,97e-05*** (0,0000)	-8,43e-05*** (0,0000)	-9,24e-05*** (0,0000)	-9,80e-05*** (0,0000)	-0,0001*** (0,0000)	-8,48e-05*** (0,0000)
covid=1; t=jul-2020	-0,101*** (0,0011)	-0,100*** (0,0008)	-0,0859*** (0,0007)	-0,0798*** (0,0006)	-0,0876*** (0,0006)	-0,0862*** (0,0005)	-0,0829*** (0,0005)	-0,0833*** (0,0005)	-0,0819*** (0,0005)	-0,0799*** (0,0004)
sexo*covid=1; mujer y t=jul-2020	-0,0120*** (0,0016)	-0,0183*** (0,0010)	-0,0151*** (0,0009)	-0,0109*** (0,0008)	-0,0102*** (0,0008)	-0,00875*** (0,0008)	-0,0116*** (0,0008)	-0,00916*** (0,0008)	-0,0106*** (0,0008)	-0,0139*** (0,0008)
refinanciación=1; beneficiario y t=jul-2020	0,266*** (0,0018)	0,198*** (0,0011)	0,165*** (0,0009)	0,154*** (0,0008)	0,150*** (0,0007)	0,146*** (0,0007)	0,141*** (0,0007)	0,141*** (0,0007)	0,144*** (0,0007)	0,147*** (0,0008)
sexo*refinanciación=1; beneficiario mujer y t=jul- 2020	0,00569** (0,0026)	0,0161*** (0,0016)	0,0141*** (0,0013)	0,0169*** (0,0012)	0,0145*** (0,0011)	0,0123*** (0,0011)	0,0134*** (0,0011)	0,0118*** (0,0011)	0,00888*** (0,0012)	0,000236 (0,0014)
constante	2,763*** (0,0094)	1,272*** (0,0253)	0,887*** (0,0434)	0,769*** (0,0566)	0,753*** (0,0625)	0,822*** (0,0573)	0,543*** (0,0545)	0,718*** (0,049)	0,618*** (0,0332)	0,441*** (0,0079)
Observaciones	1.160.281	1.160.703	1.161.026	1.161.089	1.161.138	1.161.116	1.160.982	1.161.149	1.161.298	1.159.067
R ²	0,158	0,084	0,074	0,068	0,063	0,062	0,058	0,057	0,057	0,057

^a *** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1

^b Entre paréntesis, errores robustos de White

Fuente: BCRA

Cuadro A2.3
Estimación del monto de crédito, excluyendo saldos de tarjetas de crédito (LN), por decil de ingreso^{a,b,c}

	<i>Decil 1</i>	<i>Decil 2</i>	<i>Decil 3</i>	<i>Decil 4</i>	<i>Decil 5</i>	<i>Decil 6</i>	<i>Decil 7</i>	<i>Decil 8</i>	<i>Decil 9</i>	<i>Decil 10</i>
sexo=1; mujer	-0,162*** (0,0043)	-0,111*** (0,0050)	-0,0950*** (0,0053)	-0,147*** (0,0054)	-0,158*** (0,0057)	-0,230*** (0,0058)	-0,219*** (0,0060)	-0,265*** (0,0062)	-0,274*** (0,0065)	-0,205*** (0,0072)
ingreso (anualizado; LN)	0,433*** (0,0022)	0,545*** (0,0127)	0,301*** (0,0264)	0,153*** (0,0378)	0,129*** (0,0433)	-0,0274 (0,041)	-0,00323 (0,0394)	-0,364*** (0,0357)	-0,370*** (0,0243)	-0,0461*** (0,0059)
edad	0,0466*** (0,0006)	0,0895*** (0,0007)	0,0803*** (0,0008)	0,0602*** (0,0009)	0,0496*** (0,0010)	0,0662*** (0,0010)	0,0853*** (0,0011)	0,111*** (0,0012)	0,137*** (0,0013)	0,103*** (0,0014)
edad ²	-0,0004*** (0,0000)	-0,0007*** (0,0000)	-0,0007*** (0,0000)	-0,0005*** (0,0000)	-0,0005*** (0,0000)	-0,0007*** (0,0000)	-0,0009*** (0,0000)	-0,0011*** (0,0000)	-0,0013*** (0,0000)	-0,0011*** (0,0000)
covid=1; t=jul-2020	-0,236*** (0,0044)	-0,579*** (0,0056)	-0,682*** (0,0061)	-0,730*** (0,0062)	-0,859*** (0,0062)	-0,923*** (0,0059)	-0,971*** (0,0059)	-1,033*** (0,006)	-1,091*** (0,0058)	-1,069*** (0,0058)
sexo*covid=1; mujer y t=jul-2020	0,00437 (0,0062)	0,0288*** (0,0075)	-0,0225*** (0,0080)	-0,0173** (0,0083)	-0,0209** (0,0086)	-0,00354 (0,0088)	-0,00727 (0,0089)	0,0760*** (0,0091)	0,0784*** (0,0093)	0,0825*** (0,0101)
refinanciación=1; beneficiario y t=jul-2020	0,262*** (0,0065)	0,734*** (0,0067)	0,867*** (0,0068)	1,046*** (0,0068)	1,175*** (0,0069)	1,256*** (0,0069)	1,333*** (0,0071)	1,424*** (0,0074)	1,604*** (0,0073)	1,753*** (0,0078)
sexo*refinanciación=1; beneficiario mujer y t=jul-2020	0,0869*** (0,0091)	0,103*** (0,0097)	0,163*** (0,0099)	0,180*** (0,0102)	0,162*** (0,0105)	0,141*** (0,0107)	0,113*** (0,011)	0,0702*** (0,0113)	0,0220* (0,0118)	-0,141*** (0,0132)
constante	-4,576*** (0,0294)	-6,927*** (0,155)	-3,580*** (0,332)	-1,247*** (0,481)	-0,497 (0,557)	1,169** (0,534)	0,436 (0,519)	4,640*** (0,477)	4,111*** (0,331)	0,684*** (0,0901)
Observaciones	1.160.281	1.160.703	1.161.026	1.161.089	1.161.138	1.161.116	1.160.982	1.161.149	1.161.298	1.159.067
R ²	0,05	0,05	0,05	0,05	0,05	0,06	0,06	0,07	0,08	0,07

^a *** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1

^b Entre paréntesis, errores robustos de White

^c Debido a que la variable objetivo está expresada en logaritmo natural, el coeficiente de las variables binarias se calcula a partir de 100*(e^b - 1)

Fuente: BCRA

Cuadro A2.4
Estimación del nivel de endeudamiento, excluyendo saldos de tarjetas de crédito (crédito/ingreso), por decil de ingreso ^{a,b,c}

	<i>Decil 1</i>	<i>Decil 2</i>	<i>Decil 3</i>	<i>Decil 4</i>	<i>Decil 5</i>	<i>Decil 6</i>	<i>Decil 7</i>	<i>Decil 8</i>	<i>Decil 9</i>	<i>Decil 10</i>
sexo=1; mujer	-0,0227*** (0,0008)	0,0000281 (0,0006)	0,00623*** (0,0006)	0,000974* (0,0005)	0,0000152 (0,0005)	-0,00542*** (0,0005)	-0,00353*** (0,0005)	-0,00602*** (0,0005)	-0,00583*** (0,0005)	-0,00053 (0,0006)
ingreso (anualizado; LN)	-0,0344*** (0,0005)	-0,0402*** (0,0017)	-0,0452*** (0,0029)	-0,0367*** (0,0038)	-0,0311*** (0,0041)	-0,0402*** (0,0038)	-0,0318*** (0,0035)	-0,0399*** (0,0032)	-0,0397*** (0,0021)	-0,00785*** (0,0004)
edad	0,00713*** (0,0001)	0,0108*** (0,0000)	0,00805*** (0,0000)	0,00557*** (0,0000)	0,00410*** (0,0000)	0,00547*** (0,0000)	0,00655*** (0,0000)	0,00734*** (0,0000)	0,00736*** (0,0001)	0,00385*** (0,0001)
edad ²	-5,75e-05*** (0,0000)	-8,96e-05*** (0,0000)	-6,94e-05*** (0,0000)	-4,91e-05*** (0,0000)	-3,92e-05*** (0,0000)	-5,34e-05*** (0,0000)	-6,61e-05*** (0,0000)	-7,52e-05*** (0,0000)	-7,82e-05*** (0,0000)	-5,19e-05*** (0,0000)
covid=1; t=jul-2020	-0,0459*** (0,0009)	-0,0782*** (0,0007)	-0,0698*** (0,0006)	-0,0650*** (0,0005)	-0,0713*** (0,0005)	-0,0711*** (0,0004)	-0,0700*** (0,0004)	-0,0702*** (0,0004)	-0,0690*** (0,0004)	-0,0637*** (0,0004)
sexo*covid=1; mujer y t=jul-2020	-0,00262** (0,0012)	-0,00366*** (0,0009)	-0,00752*** (0,0008)	-0,00335*** (0,0007)	-0,00356*** (0,0007)	-0,00194*** (0,0007)	-0,00298*** (0,0007)	0,000481 (0,0007)	0,000571 (0,0007)	-0,00179** (0,0007)
refinanciación=1; beneficiario y t=jul-2020	0,0779*** (0,0014)	0,105*** (0,0009)	0,0915*** (0,0007)	0,0919*** (0,0006)	0,0928*** (0,0006)	0,0905*** (0,0006)	0,0876*** (0,0006)	0,0890*** (0,0006)	0,0926*** (0,0006)	0,101*** (0,0007)
sexo*refinanciación=1; beneficiario mujer y t=jul-2020	0,00552*** (0,0019)	0,00591*** (0,0013)	0,00605*** (0,0011)	0,00762*** (0,0010)	0,00656*** (0,001)	0,00423*** (0,0009)	0,00380*** (0,001)	0,00256** (0,0010)	0,00055 (0,0010)	-0,00420*** (0,0013)
constante	0,391*** (0,0073)	0,371*** (0,021)	0,501*** (0,0368)	0,456*** (0,0484)	0,435*** (0,0539)	0,522*** (0,0495)	0,391*** (0,0472)	0,482*** (0,043)	0,485*** (0,0293)	0,148*** (0,0074)
Observaciones	1.160.281	1.160.703	1.161.026	1.161.089	1.161.138	1.161.116	1.160.982	1.161.149	1.161.298	1.159.067
R ²	0,017	0,045	0,04	0,036	0,035	0,036	0,035	0,035	0,036	0,035

^a *** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1

^b Entre paréntesis, errores estándar robustos (errores robustos de White)

Fuente: BCRA